



Facultad de Filosofía y Letras

Máster Interuniversitario en Estudios de Género, Identidades y Ciudadanía

***Retorno y emprendimiento: Experiencias, motivaciones
y realidades de mujeres migrantes que retornaron a
Bolivia desde España***

Tutora: Dra. Asunción Aragón Varo

Autora: Natalia Saray Menacho Montero

Cádiz, junio de 2021

Este trabajo de investigación ha sido elaborado como requisito para la obtención del Título de Máster en el programa de Estudios de Género, Identidades y Ciudadanía, curso 2020/2021.

A todas las mujeres que participaron en esta investigación gracias por su tiempo y por confiar en mí sus historias.

A la Fundación Carolina y al Gobierno Autónomo Departamental de Santa Cruz por darme la oportunidad de formarme en este ámbito profesional tan necesario para la sociedad boliviana.

A Asunción Aragón Vago, por guiarme y acompañarme en la realización de este trabajo.

A Yolanda y Eduar, por enseñarme a luchar por mis sueños.

A Manu, mi gran compañero, por creer siempre en mí.

A todas las docentes del Máster, me llevo muchos aprendizajes de cada una de ellas.

A todas las mujeres que migran, que van y vienen, sosteniendo en ellas la vida.

¡Muchas gracias!

RESUMEN

El presente trabajo de investigación cualitativa analiza los discursos de mujeres bolivianas que migraron a España y emprendieron un negocio a su retorno a Bolivia. En ese sentido, se realiza un recorrido en base a las reflexiones, historias y experiencias de las entrevistadas, para indagar desde las causas que llevan a mujeres bolivianas a migrar hacia España, las características laborales durante su experiencia migratoria y por último los factores que motivan su retorno y posterior emprendimiento en Bolivia. Los resultados demuestran que los negocios y el emprendimiento son formas de resistencia de las mujeres bolivianas, quienes tienen que abrirse caminos en una sociedad en la que aún persisten grandes desigualdades.

Palabras claves: migraciones, género, bolivianas, migración de retorno, emprendimiento, negocios.

ABSTRACT

This qualitative research work analyses the discourses of Bolivian women who migrated to Spain, returned to Bolivia and later started a business. In this sense, based on the interviewees reflections, stories, and experiences, it investigates the causes why Bolivian women migrate to Spain, the labour characteristics during their migratory experience, and finally, the factors that motivate their return and subsequent entrepreneurship in Bolivia. The results show that business and entrepreneurship are forms of resistance of Bolivian women, who have to make their way in a society with significant inequalities.

Key words: migration, gender, Bolivian, return migration, entrepreneurship, business.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1. Género y Migraciones	3
2.3. Migración de retorno	7
2.4. Concepto de identidad	11
2.5. Concepto de interseccionalidad	14
2.6. Emprendimiento	16
2.6.1. Emprendimiento y retorno	16
2.6.2. Emprendimientos en el sector informal	18
3. MARCO METODOLÓGICO	19
3.1. Descripción de la problemática y justificación de la elección	19
3.2. Objetivos	21
3.3. Cuestiones o preguntas de investigación	22
3.4. Tipo de estudio	22
3.5. Estrategias de recolección de investigación	24
3.6. Descripción de las entrevistadas	25
4. MARCO CONTEXTUAL	27
4.1. Retorno de la población boliviana desde España	27
4.2. Emprendimiento femenino en el contexto boliviano	29
5. BOLIVIANAS EN MOVIMIENTO HACIA ESPAÑA	30
5.1. La decisión de migrar	31
5.2. El trabajo de las mujeres bolivianas: productivo y reproductivo	39
6. RETORNO Y EMPRENDIMIENTO	44
6.1. Factores que inciden en el retorno de las mujeres bolivianas a su país	44
6.2. Emprendimientos de las mujeres retornadas	49
6.3. Impacto de la experiencia migratoria en la vida actual de las retornadas	56
7. CONCLUSIONES	61
8. BIBLIOGRAFÍA	64
9. ANEXOS	74

1. INTRODUCCIÓN

La migración de personas bolivianas a España fue muy intensa durante los primeros años del siglo XXI. Entre las causas del importante incremento de las migraciones de personas de dicho país, se encuentran principalmente la profunda pobreza económica, la privatización de las industrias nacionales, la escasa protección laboral y el recorte de los gastos gubernamentales (Parella y Cavalcanti, 2009). En el 2007, en España se aprueba la exigencia de un visado para personas bolivianas medida que coincide con el inicio de la crisis económica española, lo que provocó un descenso del número de personas bolivianas que ingresaban a España y al mismo tiempo aumentaron las salidas, por lo que Bolivia fue la primera nacionalidad con saldo migratorio negativo (Solís y Martínez-Buján, 2016).

Bajo estos antecedentes, entre las razones para elegir la temática abordada en el presente trabajo, se encuentra principalmente el interés por indagar sobre la otra cara de la moneda de la inmigración y la emigración: la migración de retorno. Desde un enfoque de género y a través de la experiencia de mujeres bolivianas que en algún momento fueron migrantes y que ahora están de regreso en su país, aportando a la economía a través de sus propios emprendimientos, el presente estudio tiene como propósito analizar la realidad de estas mujeres, indagando en los factores que motivaron su decisión de migrar hacia España, en las características laborales durante su experiencia migratoria en España, al igual que en las causas por las que deciden retornar a su país. Por tanto, el objeto de estudio son las mujeres bolivianas inmigrantes que han residido y trabajado en España, han retornado y emprendieron en Bolivia, específicamente en la ciudad de Santa Cruz.

Ante el análisis de estos escenarios, y sabiendo que Bolivia es un país en el que es difícil emprender un negocio formal, es necesario preguntarse ¿Qué es lo que las motiva a iniciar un emprendimiento y cuáles son los factores relacionados con la decisión de emprender?, tomando en cuenta el capital financiero, experiencia laboral o educación que hubiesen podido adquirir durante su experiencia migratoria en España y que hubiesen contribuido a realizar estos emprendimientos.

En ese sentido, el presente trabajo ha sido estructurado en siete partes principales. En el primer capítulo se abordan las perspectivas teóricas sobre género y migraciones, migración

de retorno, también se toman en cuenta conceptos como la interseccionalidad, identidad y el emprendimiento.

El segundo capítulo contempla los aspectos metodológicos de la investigación; en primer lugar, se describen la justificación de la elección de la temática abordada y los objetivos de investigación. Se adoptó un enfoque cualitativo con entrevistas semiestructuradas a mujeres retornadas de España que actualmente residen en la ciudad de Santa Cruz Bolivia. También se elaboró un Marco Contextual escrito en el cuarto capítulo, en el que se contextualiza el retorno de la población boliviana, las políticas y programas de retorno, además se menciona el contexto en el que emprenden las mujeres de Bolivia.

Bajo la mirada de las mujeres migrantes y sus experiencias se elaboran el quinto y sexto capítulo, donde se presentan los hallazgos obtenidos en relación al objetivo de la investigación divididos en dos partes: en la primera se muestran las causas de migración y trabajo en el extranjero, mientras que en la segunda se analiza el retorno y emprendimiento de las entrevistadas. Finalmente se concluye el trabajo con las reflexiones finales y las referencias bibliográficas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Género y Migraciones

La globalización económica ha traído consigo una serie de cambios para la vida de todas las personas, sin embargo, una de las transformaciones más profundas tiene que ver con las mujeres. Este fenómeno ha supuesto una feminización de la pobreza, que ha dado lugar a que cada vez aumente más el número de mujeres que salen de sus países de origen a buscar oportunidades en otros países.

A partir de la globalización, el mundo se ha convertido en un espacio social compartido, gobernado por fuerzas económicas y tecnológicas; lo que ocurre en una región del mundo tiene consecuencias para las comunidades y personas de otras regiones del planeta (Mora, 2008). Han aparecido nuevos estilos de vida y transformaciones en cuanto a la organización del trabajo y la vida general; pero también nuevas injusticias, desigualdades y formas de explotación, que expresan la variabilidad de las formas y relaciones de poder (Gil, 2011).

La globalización de los mercados, la introducción y el uso de las nuevas tecnologías y el auge de nuevos sectores en el mercado de trabajo feminizado (cuidados, atención, servicios, sexo) han incrementado la presencia de las mujeres en los circuitos globales. Estos trabajos, dadas las pésimas condiciones en las que se realizan, se acomodan a la perfección a la condición flexible impuesta por los mercados transnacionales, produciendo un circuito de trabajos invisibilizados que, sin embargo, se acoplan como piezas imprescindibles a las exigencias de la economía global (Gil, 2011: 234).

Los efectos que deja la globalización (caracterizada por políticas neoliberales) para las mujeres, más allá del trabajo gratuito y mucho más trabajo mal pagado, tienen que ver con la idea largamente sostenida por el feminismo: *la feminización de la pobreza*, la lógica excluyente implícita en el neoliberalismo que se origina en el discurso de que la pobreza y la exclusión forman parte de la condición humana y niega que estas realidades sean el efecto de voluntades concretadas en sistemas de dominación históricamente estructurados, ha empobrecido más a las personas pobres, que en su mayoría son mujeres (Cobo, 2005).

Debido a esta “economía global” cada vez ha aumentado el número de personas que migran en busca de oportunidades; si bien la migración no es un fenómeno nuevo, Castles y

Miller (2004) han denominado a este periodo como *La Era de las Migraciones*, ya que las desigualdades entre norte y sur (que cada vez crecen más) impulsan a un gran número de personas a migrar para buscar mejores condiciones de vida. “Las migraciones son simultáneamente el resultado del cambio global, y una fuerza poderosa de cambios posteriores, tanto en las sociedades de origen como en las receptoras” (Castles, 1997: 1).

Mezzadra y Neilson (2017), aseguran que los estudios sobre migraciones de las últimas décadas hablan de una *feminización de las migraciones*, debido a la transformación de los mercados laborales en los países de destino y a la construcción de las *cadena globales de cuidados*¹. O lo que Adriana Guzmán (2017), denomina *cadena globales de explotación*.

Pérez Orozco (2009) afirma que las cadenas surgen debido a la imposibilidad de garantizar los procesos vitales con los recursos existentes y están vinculadas a otro elemento estructural: la división sexual del trabajo, que adjudica a las mujeres la responsabilidad de proporcionar los cuidados y garantizar el bienestar del hogar, considerando que las mujeres tienen una capacidad *innata* para atender a otras personas y negando que cuidar sea un trabajo cualificado o siquiera un trabajo. La misma autora define estas cadenas de la siguiente manera:

Las cadenas globales de cuidados son entrelazamientos de hogares que se conforman con el objetivo de garantizar cotidianamente los procesos de sostenibilidad de la vida y a través de las cuales los hogares se transfieren cuidados de uno a otro. Son enlaces de dimensiones transnacionales; por encima de las fronteras, la realidad cotidiana y las aspiraciones vitales de unos hogares depende de lo que ocurre en otros (Pérez Orozco, 2009: 10).

Todas las transformaciones que se han producido en los últimos tiempos en las unidades familiares (familias reconstituidas, aumento de esperanza de vida, incorporación de las mujeres a los mercados de trabajo, etc.) han tenido repercusiones en un aumento de la demanda de trabajo en el sector doméstico que no ha llegado a ser cubierto por las trabajadoras autóctonas; con la llegada de mujeres inmigrantes lo que ha ocurrido es un proceso de sustitución (Martin Díaz et al., 2012). Dado que la mayoría de los trabajos que llevan a cabo las mujeres migrantes en los países de destino, hacen una contribución directa a la reproducción de las familias, “las trabajadoras domésticas y del cuidado encarnan tanto

¹ Concepto propuesto por Hochschild (2001).

la feminización del trabajo como la feminización de la migración” (Mezzadra y Neilson, 2017: 129).

El discurso feminista y anticapitalista denuncia la “omni-explotación de las mujeres migrantes”, quienes son triples víctimas: de estructuras económicas de desigualdad que drenan recursos hacia los países ricos, de mujeres occidentales que se emancipan a su costa, y de sus propios esposos que no asumen su cuota de responsabilidad (Pérez Orozco, 2009). Sin embargo, la misma autora afirma que si bien las mujeres (tanto de países receptores como emisores) son protagonistas de las cadenas, ellas no son las responsables directas de este fenómeno, ya que las cadenas se construyen sobre muchas ausencias: la de las instituciones públicas que no proporcionan servicios adecuados ni suficientes, la de las empresas que exigen que las personas que trabajan en ellas estén siempre disponibles sin tomar en cuenta sus necesidades y responsabilidades fuera del espacio laboral y la de los hombres que no asumen una responsabilidad en los cuidados; y por otro lado, en los países de origen, la migración de las mujeres no es la causa del problema, sino las negaciones de derechos como sanidad, educación y protección social, existentes, es por esta razón que “la migración más que crear problemas, los evidencia” (Pérez Orozco, 2009: 15).

En España, las mujeres sudamericanas se enfrentan a la invisibilización de las luchas del feminismo migrante. La escritora boliviana Canelas (2019), en su texto “Feminismo migrante: la vida que camina”, denuncia que los medios de comunicación en España solo difunden demandas como: equidad en la contratación laboral, protección para las mujeres víctimas de violencia, la ruptura del “techo de cristal”, etc., de las cuales prácticamente ninguna corresponde con la realidad de las mujeres migrantes, para quienes muchas veces es imposible tener un contrato laboral y la violencia machista que sufren es prácticamente invisible, ya que muchas de ellas por su situación irregular no pueden ni siquiera realizar una denuncia.

Las mujeres migrantes latinoamericanas son mujeres que viven múltiples formas de desigualdad: aquellas que provienen de su condición de género, de su condición étnica, de su preferencia sexual, estado civil o de su edad y todas las que derivan de haber nacido en el continente más desigual del planeta; esta múltiple dimensión de la desigualdad marca la vida

de las mujeres, en particular si son pobres, viven en el área rural, son analfabetas, mayores o jóvenes, negras, lesbianas o indígenas o son madres solteras en ciudades cuyos servicios sociales (si es que existen) son inalcanzables para ellas (Monge, 2011).

Otro de los puntos importantes que analiza la autora boliviana es la situación de las mujeres migrantes una vez llegadas a su destino, pues, en su mayoría, solo logran insertarse en espacios de trabajo domésticos y de cuidados; de esta forma contribuyen a las cadenas globales de cuidados que dan lugar a la explotación laboral de las trabajadoras migrantes. En palabras de la autora:

los trabajos de cuidados son necesarios para la reproducción y el mantenimiento de la vida (...) sin embargo, el feminismo migrante muestra que no puede revalorizarse la esfera de los cuidados si no se emplea una perspectiva antirracista que impugne las legislaciones antinmigración de los Estados, porque de lo contrario se estaría operando en el mismo marco de la invisibilidad que supuestamente se combate. (Canelas, 2019: 84).

En los últimos años desde el feminismo ha surgido el interés de investigar los procesos migratorios de las mujeres. Carmen Gregorio (2013) habla de la investigación sobre género e inmigración como un nuevo campo de estudio que se presenta bajo el enunciado “Género y Migraciones”.

Según Tapia Ladino (2010) las mujeres fueron invisibilizadas de los estudios de migraciones internacionales en el marco de la división sexual del trabajo que asigna a los hombres la responsabilidad de provisión económica del hogar y a las mujeres las tareas de reproducción social; cuando se consideró a las mujeres dentro de los estudios de migraciones casi siempre fueron conceptuadas como acompañantes de sus parejas y rara vez se indagó en sus motivaciones laborales y proyectos migratorios. De esta manera, se ha pasado de la incorporación del género como categoría de análisis dentro de las migraciones, a situar el género como principio organizador para la comprensión de los movimientos humanos (Tapia Ladino, 2010).

En las últimas décadas se vienen realizando muchas investigaciones y trabajos académicos desde este campo, lo que ha contribuido a la visibilización de la feminización de los flujos migratorios y al análisis de este fenómeno desde una perspectiva cualitativa. Sin

embargo, Gregorio (2013) cuestiona la forma en la que se han analizado las migraciones de mujeres y específicamente las *cadenas de cuidado*:

“Desde mi punto de vista no deberíamos analizar esta cuestión al margen de las relaciones históricas económico-políticas de producción, ni de las dimensiones subjetivas e identitarias. Situar el problema en el supuesto conflicto entre mujeres, hace un flaco favor a la empresa feminista, que sin dejar de denunciar la geografía del poder de la globalización y el régimen de fronteras del “Primer Mundo” de “Europa”, viene denunciando el régimen económico y político que invisibiliza e infravalora el trabajo reproductivo en el contexto de crisis de los cuidados” (Gregorio, 2013: 23).

La autora afirma que es necesario describir y entender el “trabajo de cuidados” desde una óptica que analice todas las dimensiones que implica (emocional, social, económica, política, ética); desnaturalizando “la relación mujer = madre = cuidadora como un hecho dado, enfatizando en los procesos políticos e históricos que construyen cuerpos generizados, sexualizados, racializados, etnizados y desterritorializados en su relación con el cuidado” (Gregorio, 2013: 24).

Es necesario abordar el fenómeno de la migración, desde la mirada de las mujeres, conocer sus procesos, problemáticas y experiencias, como sujetos inmersos en un contexto global. Mezzadra (2012) afirma que hay que observar los movimientos y conflictos migratorios desde una perspectiva que priorice las prácticas subjetivas, los deseos, las expectativas y los comportamientos de las personas migrantes.

2.2. Migración de retorno

En cuanto a las investigaciones orientadas a analizar el retorno, comparando con los estudios de migración, el retorno ha sido menos estudiado y de forma más reciente; a pesar de ser un fenómeno de ida y vuelta, no se han considerado como prioridad las consecuencias, causas y efectos de quienes regresan. Es necesario destacar, que la temática de retorno de bolivianas ha sido muy poco estudiada, la mayoría de las investigaciones se centran en los procesos migratorios de bolivianas hacia España y no en el regreso.

En los estudios de migraciones y movilidades humanas, el retorno se ha concebido tradicionalmente como el regreso al lugar de origen; por mucho tiempo se lo consideró como la última fase del proyecto migratorio, sin embargo, ahora es considerada una etapa más del

“proceso migratorio”, ya que no siempre se vuelve al lugar de origen y además, regresar, no necesariamente implica el fin del plan migratorio (Lozano Ascencio y Martínez Pizarro, 2015).

Los primeros estudios consideraban que la migración de retorno tradicionalmente era la culminación del proceso migratorio, es decir, que significaba el retorno definitivo al país de origen (Cruz Vásquez et al., 2019). Sin embargo, los recientes estudios sobre migraciones nos han demostrado que los movimientos no son permanentes o definitivos, sino dinámicos, por lo que la posibilidad de retorno, está presente desde el momento en el que ocurre un primer traslado (Ballesteros Molina, 2019).

En ese sentido, Ballesteros Molina (2019), afirma que al considerarse el retorno como una etapa más del proceso migratorio de cada persona, es necesario tomar en cuenta que dicho proceso, está sujeto a factores macroestructurales, como son: la economía globalizada, el capitalismo, el transnacionalismo, el trabajo, la cultura; y factores microestructurales, de acuerdo a las vivencias de la migrante: sus expectativas, su vida cotidiana, sus motivaciones, la constante búsqueda del sentido común que requiere de intencionalidades y toma de decisiones. Por esta razón, es necesario estudiar tanto las estructuras económicas y sociales que propician el retorno de migrantes, pero también hay que darle especial relevancia a la cotidianidad y experiencia de las personas migrantes.

En cuanto a las teorías que explican la migración de retorno Tovar Cuevas y Victoria Paredes (2013), mencionan tres: la neoclásica o del ciclo de vida, la nueva economía sobre migración laboral (NELM) y la teoría de redes sociales.

En el enfoque neoclásico, el retorno es analizado como el resultado de una experiencia fallida en el extranjero en términos de ganancias esperadas, empleo y duración; en este estudio las personas migrantes son observadas como individuos independientes que maximizan la duración de su estancia en el extranjero en función de una lógica racional de costes-beneficios (Martínez Buján, 2015). Las personas migrantes estiman el tiempo necesario para encontrar empleo en los países de origen y destino, el costo de mantenerse mientras encuentran trabajo y los costos asociados al viaje, además de las regulaciones migratorias de los gobiernos (Tovar Cuevas y Victoria Paredes, 2013).

La nueva economía sobre migración laboral (NELM), explicada por Tovar Cuevas y Victoria Paredes (2013):

considera que los hogares son la unidad de análisis adecuada si un individuo toma la decisión de migrar, de manera conjunta, con los demás miembros, con los cuales comparte los costos y los retornos asociados a la migración, de acuerdo con reglas explícitas e implícitas existentes entre ellos (Tovar Cuevas y Victoria Paredes, 2013:46).

El solo hecho de salir del país de origen ya era una meta conseguida para las personas migrantes, por consiguiente, una vez instaladas en el país de acogida, lograban obtener un trabajo y empezaban las primeras remesas a las familias de origen, quienes se encargaban de gestionar los objetivos que se habían trazado para concluir la realización del objetivo, además han ahorrado y han provisto de recursos a su familia en el transcurso de su estancia migratoria (Ballesteros Molina, 2019). Es importante destacar que esta teoría conceptualiza la migración como temporal, por lo que el retorno es inevitable. Sin embargo, la/el migrante puede realizar nuevas emigraciones cuando así lo requiera tomando en cuenta los objetivos económicos propuestos en el hogar (Ballesteros Molina, 2019).

Por último, de acuerdo con la teoría de las redes sociales, la migración es un proceso social que implica el establecimiento de relaciones sociales entre personas agrupadas en una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo, que les permite migrar a través de la adquisición de información y ayuda que les reduce los costos y los riesgos del desplazamiento, así como el incremento de las probabilidades de encontrar empleo en el país de destino (Cruz Vásquez et al., 2019). En esta teoría, la decisión de retorno depende de los vínculos económicos y sociales que las/los migrantes hayan creado y del grado en que les faciliten el desarrollo de sus proyectos en el país de origen (Tovar Cuevas y Victoria Paredes, 2013).

En cuanto a las razones por las que las personas migrantes deciden regresar a sus países de origen, las investigaciones demuestran que existen múltiples causas que influyen en la decisión de retornar. Hay migrantes que deciden retornar de forma voluntaria, cuando cambian las circunstancias políticas o macroeconómicas en el país de origen o de destino, como también por circunstancias personales como el envejecimiento, la necesidad de asumir responsabilidades en su país, la enfermedad o la muerte de un familiar, de igual manera

cuando se logró conseguir los ahorros planeados en el país de destino, o al contrario cuando se truncan los planes trazados en el exterior, debido, por ejemplo, al agotamiento de los recursos, la falta de habilidades para desempeñarse en el exterior o haber sido engañada/o acerca de las oportunidades reales en el extranjero (Tovar Cuevas y Victoria Paredes, 2013).

El retorno es un tipo de migración internacional, y no precisamente responde a una única lógica económica; siendo también lógicas sociales, culturales, informacionales, políticas, familiares las que explican su origen como su desarrollo. Además de no seguir una única dirección de desplazamiento definitiva, ya que en muchos de los casos resulta ser el proceso que garantiza segundas reemigraciones (Ballesteros Molina, 2019:32).

Vega (2016), explica que más allá de los factores económicos y específicamente laborales, las razones por las que las personas migrantes retornan se entrelazan en configuraciones complejas en las que intervienen diversos factores:

- La situación económica en origen y destino.
- La situación sociolaboral de los miembros de la familia, incluyendo el empleo formal y otras contribuciones.
- Las perspectivas de educación de hijas e hijos y la formación de jóvenes y adultos.
- Las redes familiares, de amistad y otras conexiones sociales en origen y destino.
- Los sentidos de pertenencia y sus expresiones nacionales, transnacionales y postnacionales.
- El estatus migratorio y de ciudadanía (residencia, nacionalidad, etc.).
- Los recursos y las inversiones a ambos lados.
- Las ayudas y las titularidades sobre derechos disponibles en uno u otro país.
- Las historias amorosas, sexuales y de pareja.
- La organización de la reproducción, la vida doméstica y los cuidados.

Vega (2016), efectúa una aproximación a la literatura del retorno y advierte diferencias en las motivaciones y estrategias en mujeres y hombres. Las mujeres suelen ser reacias al retorno, en gran parte, por el temor a perder el poder adquirido y ante la vuelta a los roles tradicionales, en tanto que para los hombres la llegada supone prestigio al menos en los primeros momentos.

La mayoría de los estudios sobre migraciones de retorno se han analizado desde una perspectiva económica. La incorporación del análisis de género a las migraciones de retorno es relativamente reciente. Hay algunas exploraciones que han demostrado que la decisión de retornar puede realizarse por razones ajenas al trabajo y al dinero y que, incluso, estos motivos no operan por igual en hombres y mujeres; sino que apuntan a cómo las migraciones están mediatizadas por la división de género y por las normas sociales sobre cuáles son aceptables los comportamientos masculinos y femeninos (Martínez Buján, 2015).

La investigación realizada por Martínez Buján (2015), donde identifica las pautas de retorno diferenciales según género en hombres y mujeres de nacionalidad boliviana, llega a la conclusión de que la decisión de retornar en las mujeres va más allá de los bienes materiales, tiene que ver con el ciclo de vida familiar y los fallos surgidos en el proceso de organización de los cuidados; en cambio, los hombres retornan cuando la migración ha sido exitosa y regresan a emprender, o cuando no han cumplido sus objetivos migratorios ya sea por la pérdida de empleo u otros, ambas razones se vinculan a expectativas económicas y a su rol como proveedores del hogar.

Como se ha mencionado en esta explicación teórica, en el proceso de vuelta al lugar de origen de las mujeres migrantes influyen factores económicos, sociales y culturales, pero también las historias de vida y proyectos de cada migrante. Por esta razón, en este estudio es importante considerar las particularidades para lograr comprender el proceso de retorno a partir de las experiencias y realidades de mujeres migrantes.

2.3. Concepto de identidad

Para estudiar y analizar las migraciones, es crucial poder entender el concepto de identidad, porque guarda estrecha relación con la migración de retorno, proceso en el cual las mujeres reconfiguran y transforman sus identidades o forman otras nuevas.

La definición de este concepto resulta ser una cuestión ambigua que resalta la frontera que existe entre individuo y sociedad, no es un concepto que se pueda apreciar como absoluto y estático, sino más bien atendiendo a la dinámica y flexibilidad de sus manifestaciones que

son previamente significadas por medio de la subjetividad de cada individuo (Ballesteros Molina, 2019).

Es posible hablar de identidad cuando se hace referencia al concepto que una misma persona se atribuye, es decir destacando la personalidad que se tiene de sí, aunque también podemos definir la identidad de manera más extensa por pertenecer a una comunidad particular de la que formamos parte (una clase social, a una etnia, a un grupo de edad, etcétera); es como “tú único e irrepetible” en relación con la identidad de un otro/otra (Ballesteros Molina, 2019).

Avtar Brah (2011) explica las *diferencias* en la categoría mujer a partir de algunos conceptos claves: experiencia, relación social, subjetividad e identidad. Para la autora, la experiencia “es el lugar de producción del sujeto” (Brah, 2011: 145), donde se da significación a las vivencias personales. La *diferencia*, como relación social, se refiere “a las formas en las que la diferencia se constituye y se organiza en relaciones sistemáticas a través de discursos económicos, culturales y políticos y prácticas institucionales” (Brah, 2011: 146). En cuanto a la subjetividad, la autora la define como el espacio que da sentido a la relación de cada persona con el mundo, en el que la naturaleza del sujeto se significa como identidad.

Por lo tanto, la identidad como expresión de la subjetividad, no es fija ni una sola, sino que siempre está en constante transformación, Avtar Brah (2011), la define como:

ese mismo proceso por el cual la multiplicidad, la contradicción y la inestabilidad de la subjetividad se significa como dotada de coherencia, continuidad y estabilidad; como poseedora de un núcleo —un núcleo en constante cambio pero un núcleo, al fin y al cabo— que se enuncia en un momento dado como el «Yo» (Brah, 2011: 152)

La identidad de cada persona se construye socialmente y está sujeta a la relación con otras personas o grupos, además es dinámica, es decir puede cambiar de acuerdo al contexto y a las interacciones de las personas en su vida cotidiana. Sin embargo, existe un componente muy importante a la hora de conformar la identidad de una persona: el género. “La identidad de los sujetos se conforma a partir de una primera gran clasificación genérica” (Lagarde, 1990:1).

El género es la primera clasificación al momento de formarse una identidad. Si bien las mujeres comparten como género la misma condición histórica, difieren en sus situaciones particulares, en sus modos de vida, sus concepciones del mundo, así como en los grados y niveles de la opresión (Lagarde, 1990).

Las diferencias entre las mujeres -derivadas de su posición de clase, de su acceso a la tecnología, de su relación con las diferentes sabidurías, de su modo de vida rural, selvático o urbano-, son significativas al grado de constituir a partir de ellas vivencias opresivas comunes: las mujeres sometidas a la doble opresión genérica y de clase; quienes sólo están sujetas a opresión genérica pero no de clase; mujeres que viven la triple opresión de género, de clase y étnica o nacional; mujeres que comparten la vivencia de formas exacerbadas de violencia; mujeres que viven todo esto agravado por hambre, enfermedad y muerte. (Lagarde, 1990: 2)

Las experiencias y las formas de vivir son las que hacen diferente a cada mujer. Por ejemplo, muchas de las mujeres migrantes latinoamericanas en España viven la paradoja de acceder a oportunidades, de lograr mejores condiciones de vida, inaccesibles en su país de origen, pero simultáneamente quedan en desigualdad y falta de derechos, ya que la mayoría de las mujeres migrantes solo logran acceder a trabajos domésticos, de cuidados o en niveles bajos en servicios, muchos de ellos sin un contrato laboral donde son explotadas y discriminadas, lo que dificulta su integración social y genera otras desigualdades derivadas de su identidad (Monge, 2011).

En el caso de las mujeres retornadas a su país de origen, Ballesteros Molina (2019), afirma que la identidad de las migrantes que retornan está en constante transformación, de acuerdo a los grupos a los que pertenece y al lugar en el que se encuentra.

Es decir, la migrante debe asimilar los cambios de tal forma que los haga “suyos” o “cotidianos” y en base a ellos organizar su propia identidad. Por lo que la identidad se establece “recíprocamente en relación con uno mismo, con un nosotros y con los demás” (Ballesteros Molina, 2019: 55). Las personas incorporan la multidimensionalidad de su entorno, la hacen suya para significarse y ser significadas en relación con los otros/otras, por esta razón, la identidad es siempre inacabada y está sujeta a la transformación (Ballesteros Molina, 2019).

2.4. Concepto de interseccionalidad

Como se mencionó en el anterior apartado, la identidad de las mujeres se construye en base a las relaciones e interacciones con otras personas de su entorno. En ese sentido, al hablar de identidades en diferentes contextos es necesario entender el concepto de interseccionalidad, el cual ayuda a comprender cómo operan los sistemas de discriminación en las personas insertas en procesos migratorios y permite incorporar las múltiples identidades (Magliano, 2015).

Según Viveros Vigoya (2016), la interseccionalidad es una perspectiva teórica y metodológica para explicar la percepción cruzada de las relaciones de poder; este enfoque no es novedoso dentro del feminismo ya que se había abordado el problema antes de darle un nombre; sin embargo, fueron los movimientos de feministas negras en Estados Unidos, los que dieron un giro teórico - político a este concepto, al exigir la inclusión de las experiencias de género, raza y clase de las mujeres no blancas en la agenda feminista.

Cualquier persona está atravesada por múltiples identidades que, de manera contextual la marcan y la oprimen, de cierta forma, en un sistema de relaciones de poder; en ese sentido, la interseccionalidad afirma que las identidades sociales están ubicadas dentro de una historia y concepto específico y aunque estén encarnadas en individuos, operan dentro y hacen parte de una estructura de poder (Vásquez Gonzales, 2019).

La abogada feminista Kimberlé Crenshaw, quien introdujo este concepto en su famoso artículo² escrito en 1989, identifica las raíces de su propuesta en el siglo XIX en el discurso que Sojourner Truth pronunció en 1851 (Sales Gelabert, 2017). Lo que denunciaba Kimberlé Crenshaw es que las mujeres afroamericanas habían sido excluidas tanto de las políticas feministas como de las antirracistas, porque ninguno de estos dos movimientos había considerado la intersección entre raza y género (Parella y Reyes, 2019). La autora reclamaba la necesidad de un nuevo marco teórico que recogiera las experiencias

² Crenshaw, Kimberlé (1989) Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*: Vol. 1989: Iss. 1, Article 8. Available at: <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>

interseccionales de las mujeres negras, para visibilizar dichas situaciones discriminatorias y convertirlas en reivindicaciones que luego pudieran traducirse en políticas públicas de igualdad, es en esta propuesta inicial que radica el núcleo teórico de la interseccionalidad (Sales Gelabert, 2017).

En cuanto a la interseccionalidad en el campo de las migraciones, Magliano (2015) afirma que las clasificaciones de género, clase, origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión, pueden incidir directamente en la vida cotidiana de las mujeres migrantes e influir en su acceso a derechos y oportunidades, como también en situaciones de exclusión. Las mujeres migrantes, que cruzan constantemente múltiples fronteras (género, clase, etnia, raza), se han convertido en la representación de sujetos de interseccionales (Parella & Reyes, 2019), quienes bajo un feminismo “universal”, han sido invisibilizadas, al igual que sus resistencias, demandas y estrategias que despliegan para enfrentar las desigualdades.

Este concepto de interseccionalidad, que ha desafiado el modelo hegemónico de “La Mujer” universal, ha sido muy útil para comprender las experiencias de las mujeres pobres y racializadas como producto de la intersección dinámica entre el sexo/género, la clase y la raza en contextos de dominación contruidos históricamente (Viveros Vigoya, 2016).

Se apertura una nueva construcción sociocultural del género, que entiende interseccionalmente de identidades diferentes y por supuesto reclama nuevos feminismos, nuevos espacios de empoderamiento, que permiten cada vez más visibilizar lo que antes permanecía invisible, y cuestionar toda practica de patrones discriminatorios con respecto a la comunidad de la que la mujer migrante forma parte (Ballesteros Molina, 2019).

Lo importante es hablar con la voz propia, se trata de aunar esfuerzos para lograr la justicia social que no solo incluye a las mujeres negras, de ahí que el interés del feminismo negro no se refiera solo a la experiencia de las mujeres negras, también permite incluir las diversas experiencias de otras mujeres que también están subordinadas, teniendo en cuenta que tal subordinación puede ser múltiple e interdependiente (Vásquez Gonzales, 2019).

2.5. Emprendimiento

2.5.1. Emprendimiento y retorno

El emprendimiento es un término asociado al empoderamiento y está siendo muy utilizado en todas las latitudes en la actualidad (Martínez y Ramón, 2020). Las personas emprendedoras son quienes inician nuevas empresas; mientras que la habilidad emprendedora es la capacidad que tiene una persona para identificar y aprovechar oportunidades que le permitan iniciar una empresa, usando sus conocimientos, experiencia, recursos económicos, red de contactos, etc. (Heller, 2010).

Según Vega (2016), desde una mirada económica, las personas migrantes son agentes económicos, cuyo afán es maximizar las oportunidades; cuando éstas dejan de ser convenientes en el país destino, como sucede en un contexto de crisis económica y social, las personas migrantes tienden a regresar a su país de origen, donde serán consideradas personas particularmente dinámicas para el desarrollo.

Este dinamismo, que en el pasado se centró en el envío de remesas, hoy descansa en la adecuada movilización del capital económico, pero también formativo, acumulado durante la migración, y su concreción en emprendimientos productivos. Así, aquellos que hayan sido capaces de ahorrar e invertir de forma adecuada habrán logrado poner las bases para generar un retorno autosustentable, algo positivamente valorado por los estados de destino (Vega, 2016: 416).

Desde esta perspectiva, para las personas retornadas que durante la estadía fuera de su país lograron acumular capital, estudios o experiencia laboral, resulta más sencillo poder insertarse en su comunidad de origen a través del emprendimiento.

Otros estudios señalan que la experiencia de trabajo, las habilidades laborales y el capital financiero adquiridos en el extranjero, no solo propician que quienes retornen inicien procesos de emprendimiento en sus lugares de origen, sino que también conllevan efectos adicionales, tales como la introducción de innovaciones, la generación de empleos y la promoción de nuevas formas de organización (Gubert y Nordman, 2011, como se citó en Cruz Vásquez et al., 2019);

Existen dos tipos de determinantes de la decisión de emprendimiento por parte de los migrantes retornados: por un lado, las características particulares de dichos migrantes, como educación, edad, la región y la capacidad emprendedora, entre otros factores y, por otro, las particularidades propias de la permanencia migratoria, como son ahorros acumulados, la duración y experiencia laboral adquirida, por mencionar algunos (Cruz Vásquez, Salas Alfaro, & Pico González, 2019).

Si bien se considera que los emprendimientos son estrategias de desarrollo, hay que tomar en cuenta que no todas las iniciativas de crear negocios aportan a ese objetivo ya que existen dos tipos de emprendimiento: por oportunidad y por necesidad, las personas que emprenden por oportunidad ya tenían negocios antes de migrar, y desarrollaron una estrategia de inversión tanto en el país de origen como en el de acogida, optimizando recursos, titulaciones y oportunidades; por otro lado, las personas que emprenden por subsistencia tienen situaciones más vulnerables, sobre todo si su plan no era el de retornar (Vega, 2016).

Muchos migrantes comienzan un negocio, tanto en destino como en origen, al no encontrar una salida laboral que responda a las expectativas ni a las cualificaciones desplegadas antes y durante la migración. Emprenden, por lo tanto, como una estrategia de subsistencia, por «necesidad» y no por «oportunidad». Esto hace que sus negocios respondan más a un modelo de autoempleo cuentapropista en talleres domésticos que a pequeñas empresas con trabajadores y expectativas de crecimiento (Vega, 2016: 424).

El éxito de los emprendimientos depende del entorno económico, cultural, político e institucional en el que se desarrollan. Les favorece una economía fuerte y estable, un monto adecuado de capital humano y social, un ambiente institucional de alta calidad y fácil acceso a la financiación (Tovar Cuevas y Victoria Paredes, 2013).

El tema del retorno asociado al emprendimiento ha sido muy poco explorado en el campo de las migraciones con perspectiva de género. El emprendimiento se constituye en una alternativa para las mujeres que se enfrentan a la reinserción laboral al retornar a su país de origen. En la medida que se estimule el emprendimiento, la economía familiar de las migrantes retornadas mejorará, ya que desde siempre las mujeres han estado presentes en el desarrollo económico de los pueblos, siendo claves en los procesos de construcción (Pazmiño y Guayasamín, citado en Martínez y Ramón, 2020).

2.5.2. Emprendimientos en el sector informal

Para iniciar este apartado en primer lugar es necesario definir a qué nos referimos cuando hablamos de informalidad laboral. Según Belapatiño et al. (2017), el sector informal de la economía abarca a las personas, empresas y transacciones que se realizan al margen de las normas legales y las obligaciones tributarias establecidas para regular la actividad económica; desde la perspectiva laboral, la informalidad implica el establecimiento de relaciones de trabajo que no cumplen, parcial o completamente, las regulaciones vigentes de cada país.

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (2018) más del 61% de la población activa a nivel mundial trabaja en el sector informal, es decir aproximadamente dos mil millones de personas, de las cuales más de 740 millones son mujeres, quienes están más expuestas al empleo informal en los países de ingresos bajos e ingresos medios bajos, encontrándose en situaciones más precarias.

Núñez Reguerin & Viaña Uzieda (2019) afirman que el trabajo informal es resultado de un sistema capitalista, patriarcal y colonial, que se encuentran directamente relacionados con la opresión y explotación de las mujeres. Cuando este sistema crece se genera mucha pobreza, por lo tanto, cuando está en crisis se genera mucha más pobreza, por lo que las personas de los países de capitalismo periférico y dependiente no pueden subsistir, de ahí que la pobreza sea el principal factor de la generación de autoempleo informal (Núñez Reguerin & Viaña Uzieda, 2019).

La relación entre informalidad y género no es casual o irrelevante, es la expresión de las condiciones desiguales en las que las mujeres entran al trabajo remunerado (Castiblanco Moreno, 2018). De hecho, este es uno de los muchos efectos asociados a la globalización: la informalización del trabajo y el hecho de que la mayoría de este trabajo mal pagado y sin derechos laborales lo realicen mujeres (Cobo, 2005).

Las imposiciones patriarcales a las mujeres (como cuidadoras de las familias), las condiciona a que sus emprendimientos sean pequeños, surjan debido a una necesidad y sean

la única opción laboral a la que pueden acceder las mujeres con bajos niveles de estudio (Nuñez Reguerin & Viaña Uzieda, 2019).

Marco Navarro (2014), habla de una segmentación horizontal y vertical de género en el empleo, que expresan las formas en las que se cruzan el capitalismo y el patriarcado. Es horizontal porque las mujeres acceden a ciertos sectores de ocupación considerados propios de su género, mientras que la segmentación vertical alude a la concentración de mujeres en los puestos laborales de la base de la pirámide jerárquica y a la dificultad de poder acceder a puestos de poder de decisión, reconocimiento social y de mayor remuneración.

El emprendimiento informal se ha ubicado como una de las principales estrategias, no solo de inserción laboral para las mujeres, sino también de lucha contra la pobreza. Sin embargo, es una medida de generación de un ingreso usualmente precario, pero mejor a la alternativa del desempleo, además de que en este sector también prevalece la división sexual del trabajo, hay que tener en cuenta que este tipo de emprendimientos también se constituye como respuesta a las problemáticas de bajo empoderamiento, falta de empleo, dependencia económica, entre otras, de las mujeres (Castiblanco Moreno, 2018).

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Descripción de la problemática y justificación de la elección

Bolivia es uno de los países protagonista de los flujos migratorios internacionales hacia mercados laborales de países fronterizos como; Argentina y Chile, norteamericanos y europeos, especialmente España (Solé et al., 2010).

A partir del año 2000, la migración boliviana hacia Europa comenzó a crecer de manera exponencial, en 2006 se registraron cifras de hasta mil personas que a diario salían de Bolivia con destino a España; la accesibilidad laboral, el idioma, el vertiginoso crecimiento económico que demandaba mano de obra y las facilidades de ingreso que existían hasta antes de abril de 2007 hacían que este destino fuera idóneo para las personas que buscaban oportunidades fuera de las fronteras bolivianas (Defensoría del Pueblo, 2012).

Al configurarse España como sociedad de inmigración, una de las características de este nuevo contexto será la presencia de corrientes migratorias protagonizadas por mujeres, que migran para trabajar específicamente en el servicio doméstico y los cuidados personales (Oso y Parella, 2012). Según datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (2017), del total de mujeres que deciden migrar, un 28,7% elige a España como destino, siendo el segundo país al que acude este grupo de la población, en primer lugar, se encuentra Argentina.

Sin embargo, a partir de 2008 el escenario de las migraciones andinas se modifica debido a la crisis global y su especial repercusión en España, lo cual va a significar un reajuste en las dinámicas sociales establecidas por las familias migrantes en los países de destino (Mosquera, 2016). Según datos del Colectivo Ioé (2012), entre 2007 y 2011 el saldo anual de inmigración en España, se redujo desde 700.000 a 100.000 por año, debido fundamentalmente a una caída de la inmigración (de 915.000 a 408.000) antes que a incrementos de las salidas del país (de 198.000 a 305.000), los datos de 2011 muestran un saldo negativo de migración sudamericana.

Si nos referimos al caso concreto de la inmigración boliviana en España, desde el año 2008 se produjo un decrecimiento en el empadronamiento, siendo uno de los colectivos que ha experimentado una mayor disminución en los últimos años; al sumar las bajas producidas durante el periodo 2007-2012, estaríamos ante un posible retorno a Bolivia de 101.090 personas (Parella Rubio et al., 2014).

En cuanto a los incentivos de retorno desde Bolivia, a pesar de que la migración es un fenómeno estructural de la sociedad boliviana, solo ha adquirido relevancia dentro de la agenda política nacional a partir del año 2006, mucho más tarde que en el resto de países andinos (Hinojosa, 2011, citado en Parella Rubio et al., 2014).

En línea con lo expuesto, la justificación de la elección del tema por una parte está vinculada a un plano más personal. Desde mi infancia crecí viendo cómo muchas mujeres de mi alrededor migraban a España: tías, abuelas, madres de amigas, vecinas. De pequeña no entendía esta situación, me preguntaba, ¿qué había en España para que tantas mujeres quisieran ir? De aquí nace el interés personal para realizar esta investigación, siempre me

interesó conocer las motivaciones que llevaban a tantas mujeres bolivianas a tomar la decisión de cruzar el Atlántico en busca de un futuro mejor, además de ello, tengo especial interés en indagar en el retorno de bolivianas, una fase de sus proyectos migratorios que ha sido menos estudiada. Por otro lado, la inmigración de mujeres bolivianas ha formado parte de la realidad española en las últimas décadas, en ese sentido es un tema que tiene gran relevancia social y que, en los últimos años, ha tomado especial protagonismo en el ámbito académico con una mirada desde los estudios de género y la interseccionalidad.

En base a esto, se analizarán las experiencias de un grupo de emprendedoras bolivianas que vivieron en España, con la idea de responder a algunas preguntas relevantes para la investigación: ¿Por qué las mujeres bolivianas deciden migrar a España? ¿Dónde trabajan las mujeres que migraron? ¿Por qué en algún momento deciden retornar de manera voluntaria a Bolivia? ¿Qué es lo que las motiva a iniciar sus emprendimientos? y ¿Qué han logrado en España que en Bolivia no hubiesen podido hacer?

3.2. Objetivos

Objetivo General:

Analizar la realidad de mujeres bolivianas que migraron a España y emprendieron un negocio a su retorno a Bolivia.

Objetivos Específicos:

1. Indagar en las causas que llevan a mujeres bolivianas a tener que migrar hacia España.
2. Conocer las características laborales de las mujeres bolivianas durante su experiencia migratoria en España.
3. Analizar las causas por las que las mujeres bolivianas deciden retornar y la inserción laboral en su país de origen.
4. Indagar en las motivaciones de las mujeres bolivianas que deciden iniciar sus emprendimientos.

5. Conocer cuáles son las condiciones que influyen en el desarrollo de emprendimientos del colectivo de mujeres migrantes retornadas.

3.3. Cuestiones o preguntas de investigación

A través de los objetivos mencionados anteriormente, se pretende responder a las siguientes cuestiones de investigación:

1. ¿Por qué las mujeres bolivianas deciden migrar a España?
2. ¿Dónde trabajaban las mujeres que migraron y en qué condiciones?
3. ¿Por qué en algún momento deciden retornar a Bolivia?
4. ¿Cuáles son sus motivaciones para iniciar un emprendimiento a su retorno?
5. ¿Adquirieron algún tipo de capital durante tu experiencia migratoria que les sirvió al momento de emprender en Bolivia?
6. ¿Cuáles son las principales dificultades con las que se encuentran al momento de emprender?
7. ¿Qué han logrado en España que en Bolivia no hubieran podido hacerlo?

3.4. Tipo de estudio

Al momento de diseñar cualquier investigación se pueden identificar dos momentos: el primero construye el objeto, donde se responde el “Qué” y “Para qué” se investiga, dando razón a un propósito y planteando objetivos de investigación; y un segundo momento, donde se definen las condiciones de producción del dato, es decir se responde el “Cómo” se va a investigar y constituye propiamente el momento metodológico (Cerón Canales, 2006).

Respondiendo a ¿Cómo se va a investigar en la presente investigación? se adoptará un enfoque de tipo cualitativo para responder a los objetivos planteados. Según Gibbs (2012), la investigación cualitativa pretende entender los fenómenos sociales desde el interior, esto se puede hacer de diferentes maneras: analizando las experiencias de individuos o de grupos, analizando las interacciones y comunicaciones o analizando documentos para poder comprender cómo las personas construyen el mundo a su alrededor.

La metodología cualitativa no solo permite ver los diferentes ámbitos, fases y momentos de una situación compleja, sino que es sensible ante las emociones, los contextos y las interacciones sociales (Beiras et al., 2017). Por esta razón, para poder aproximarnos a la realidad de las mujeres retornadas, la metodología cualitativa es la más idónea para llevar a cabo este trabajo, porque nos dará rostros a la investigación.

En esta misma línea, es muy importante mencionar que el análisis del sesgo de género es crucial para el desarrollo científico-técnico, este consiste en desvelar cómo operan los estereotipos de género en la investigación, en qué medida ponen en entredicho la excelencia científica y hasta qué punto tienen un impacto social discriminatorio (Caprile et al., 2012).

Sandra Harding (1998) analiza y explica los principales lineamientos para realizar una investigación sin sesgos de género, donde menciona que no existe un método feminista en sí, sino que la diferencia está en la forma de aplicar las técnicas convencionales de investigación. En primer lugar, la autora indica la importancia de partir de las experiencias de las mujeres, en el caso de la presente investigación las mujeres migrantes retornadas son consideradas como protagonistas de los fenómenos migratorios, para conocer sus percepciones y los significados que ellas le otorgan a su proceso migratorio. Partiendo de sus historias y experiencias, se observará la realidad.

La autora también habla sobre posicionarse a favor de las mujeres como propósito de la investigación, ya que siempre “la investigación social tradicional ha estado a favor de los hombres” (Harding, 1998: 7) y sobre el nuevo objeto de la investigación, es decir la investigadora se posiciona en el mismo plano crítico que el objeto de estudio, así “la investigadora se nos presentan no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos” (Harding, 1998: 7). Para que una investigación sea sensible al género, éste debe ser transversal en toda la investigación. En línea de lo expuesto por Sandra Harding, no es el método en sí lo que introduce los sesgos de género, si no desde donde nos posicionamos al aplicarlo.

Siguiendo el lineamiento de las cuestiones expuestas, Vázquez Recio (2014) afirma que la investigación siempre está vinculada a la ética, por lo tanto “incorporar o no la perspectiva de género en la investigación es una cuestión ética, que afecta tanto a la

participación de las mujeres en la investigación como a la dimensión de género en ésta” (Vázquez Recio, 2014: 3).

Al analizar la realidad individual de cada mujer, esta investigación será abordada desde la *microestructura de las migraciones*. Según Mora (2013), al investigar en el campo de las migraciones, existen dos perspectivas: la primera tiene que ver con los flujos migratorios y las colectividades, denominada la macroestructura de las migraciones; mientras que la segunda estudia y analiza las problemáticas desde las individualidades y es denominada microestructura de las migraciones.

3.5. Estrategias de recolección de investigación

Como se mencionó anteriormente, el presente trabajo busca comprender la realidad a partir de los relatos de mujeres que comparten ciertas características, para ello se empleará la técnica de entrevistas semiestructuradas. “La entrevista es una forma específica de conversación en la que se genera conocimiento mediante la interacción entre un entrevistador/a y un entrevistado/a” (Kvale, 2011: 19).

Para la realización de las entrevistas en la presente investigación, se aplicarán una serie de principios éticos mencionados por Vázquez Recio (2014), como anonimato, paridad, colaboración, autonomía, negociación, confidencialidad, imparcialidad, equidad y compromiso, garantizando y protegiendo los derechos de las personas. A cada participante se le informó sobre los objetivos de la investigación y se solicitó su consentimiento para grabar la entrevista y luego publicar los resultados, utilizando seudónimos en base al principio del anonimato para proteger la identidad de cada entrevistada.

El guion semiestructurado, que se utilizó como guía para dirigir las entrevistas, se puede ver el en Anexo 1. Está compuesto de una serie de preguntas abiertas que dan lugar a la opción de introducir nuevas preguntas en base a la conversación que se genere con cada entrevistada.

3.6. Descripción de las entrevistadas

Las entrevistas se realizaron a 15 (quince) mujeres nacidas en Bolivia entre 35 a 70 años, que residen en la ciudad de Santa Cruz (Bolivia), con la premisa de que hayan vivido y trabajado en cualquier ciudad de España y que ahora tengan un emprendimiento o negocio propio en Bolivia.

Para contactar a mujeres con este perfil, se publicó en grupos de Facebook y WhatsApp de personas bolivianas en España, algunas de las personas integrantes de esos grupos conocían a mujeres con el perfil necesario para la investigación quienes proporcionaron los primeros datos. Después de haber contactado con las primeras informantes, se utilizó el procedimiento de bola de nieve para ampliar la muestra. Las entrevistas se realizaron de manera presencial durante los meses de marzo y abril de 2021.

El perfil de las entrevistadas corresponde a quienes migraron antes del 2007. Entre las entrevistadas, se ha identificado una pluralidad de historias, algunas emprendieron el viaje solas, otras con su pareja, otras con su pareja, hijas e hijos. Algunas consiguieron un contrato laboral y lograron obtener un permiso de residencia y nacionalidad, con anterioridad al retorno, e incluso lograron reunificar a sus familiares, en cambio otras nunca obtuvieron la residencia.

El retorno, en todos los casos, se produjo entre el 2010 y 2016 por distintas razones voluntarias (en ninguna de las entrevistadas el retorno fue por deportación). En cuanto a sus emprendimientos, hemos podido ver que existe un mayor número de negocios de los sectores de comercio minorista y gastronómico y que lo más característico de su perfil es que ellas o sus familias habían tenido un negocio antes de migrar.

En la siguiente tabla se detalla el perfil de cada entrevistada:

Nro.	Nombre (Ficticio)	Edad	Estudios realizados	Año en el que migró	Ciudad de España a la que migró	Año de retorno	Emprendimiento en Bolivia	Tipo de negocio
1	Sara	58	Bachillerato	2001	Murcia	2010	Confección de ropa para niñas	Informal
2	Sofía	52	Contadora	2004	Valencia	2016	Panadería	Informal
3	Emilia	57	Bachillerato	2004	Valencia	2013	Tienda de productos típicos de Santa Cruz	Informal
4	Laura	53	Profesora	2005	Logroño	2011	Tienda de barrio (tienda de abarrotes)	Informal
5	Julia	45	Bachillerato	2006	Barcelona	2011	Restaurante/Catering de Comida	Informal
6	Elena	69	Primaria	1995	Valencia	2011	Restaurante	Informal
7	Ana	43	Secretaria Ejecutiva	2000	Valencia	2013	Tienda de barrio (Tienda de abarrotes)	Informal
8	Alba	48	Bachillerato	2006	Valencia	2010	Tienda de accesorios de celulares	Informal
9	Lidia	62	Primaria	2007	Madrid	2010	Peluquería	Informal
10	Marta	54	Bachillerato	2002	Alicante	2015	Ferretería	Informal
11	Valeria	36	Bachillerato	2004	Barcelona	2014	Snack-bar (Tienda de alimentación)	Informal
12	Gabriela	46	Secretaria Ejecutiva	1999	Madrid	2011	Empresa Constructora	Formal
13	Carola	58	Primaria	2005	Murcia/Alicante	2016	Carnicería	Informal

14	Manuela	47	Técnica de laboratorio clínico	1998	Madrid	2013	Lavandería	Informal
15	Mariana	42	Bachillerato	2006	Alicante	2015	Organizadora de eventos	Informal

Fuente: Elaboración propia

4. MARCO CONTEXTUAL

4.1. Retorno de la población boliviana desde España

En este apartado se contextualizará los procesos de migración y de retorno de la población boliviana, tomando como fuentes investigaciones sobre esta temática y datos del Padrón Municipal de Habitantes de España.

Comparado con las migraciones hacia España de otros países de la región Latinoamericana, la migración de personas bolivianas es un fenómeno relativamente reciente, que se produce entre el 2005 y el 2007, años en los que existía una gran demanda de trabajos de cuidados y domésticos para las mujeres y en la construcción y agricultura para los hombres, es entre esos años que España se convierte en el principal destino en Europa de la población migrante boliviana (Martínez Buján, 2015).

Al revisar los datos del Padrón Municipal de Habitantes español, en el 2000 solo habían registradas 2.117 personas bolivianas. Año tras año su número en España va aumentando, en el 2008 se registró la residencia de 242.496 habitantes de nacionalidad boliviana. Según los últimos datos (año 2020), actualmente residen en España 92.630 personas bolivianas.

Según Solís y Martínez-Buján (2016), en el 2007 se aprueba la exigencia de visa para personas de nacionalidad boliviana, medida que coincide con el comienzo de la crisis

económica española, lo que provocó menos facilidades para conseguir estabilidad de la residencia y más control en las entradas; por lo que al mismo tiempo que desciende el número de personas bolivianas que ingresan a España, también aumentan sus salidas de manera considerable, siendo Bolivia la primera nacionalidad con saldo migratorio negativo.

En cuanto a las políticas de retorno impulsadas por los Gobiernos de Bolivia y de España, Parella Rubio et al. (2014), en su artículo titulado *“Programas de retorno voluntario en Bolivia y España en contextos de crisis”*, llegan a la conclusión de que los programas de retorno impulsados desde España, no tienen la suficiente cooperación con los países de origen, además, las autoras cuestionan el componente de “voluntariedad”, ya que muchas de las personas que se acogen a estos programas no tienen la alternativa de escoger otras opciones. Las mismas autoras explican que, en cuanto a los programas impulsados por el Fondo Europeo para el Retorno, sus beneficiarios necesariamente deben residir en situación irregular, por lo que la única alternativa factible para ellos sería la repatriación forzada.

Por otro lado, desde el Gobierno boliviano, no existen políticas sostenibles para proveer asistencia a las personas retornadas y que faciliten su reintegración, por ello, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia junto a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), han implementado el proyecto "Fortalecimiento a la Gestión Gubernamental para Migración, Retorno y Reintegración en Bolivia - Programa AENEAS", que está financiado por la Unión Europea (Calle et al., 2013).

A partir de este proyecto, en el 2011 se elaboran los “Lineamientos para el diseño de un Plan de Retorno y Reintegración Sostenible para migrantes bolivianos y bolivianas”, en cuyo informe se aboga por la implementación de políticas públicas orientadas al retorno desde un enfoque integral y territorial. Esto supone un paso hacia adelante a nivel discursivo político, aunque su concreción en programas sigue siendo insuficiente, las medidas que se han tomado son únicamente de carácter asistencial y promovidas por la sociedad civil en colaboración con organismos internacionales (Parella Rubio et al., 2014).

4.2. Emprendimiento femenino en el contexto boliviano

Es importante revisar el contexto empresarial de Bolivia y de la región Latinoamericana para poder analizar el entorno en el que emprenden las mujeres retornadas, ya que la situación particular de cada país, tanto económica, política y social, incide directamente en las oportunidades de generar negocios.

En la mayoría de los países de América Latina, la posibilidad de las mujeres de insertarse en el ámbito laboral se encuentra limitada por las responsabilidades del espacio privado, por esa razón, el trabajo independiente y el emprendimiento, han sido planteados como una oportunidad que les permite generar ingresos y, a la vez, manejar sus tiempos (Heller, 2010). También existe relación entre la falta de empleo y el inicio de emprendimientos por parte de las mujeres, quienes los ven como una alternativa ante la falta de oportunidades y las diferencias de salarios en comparación con los hombres, por eso en América Latina existe un gran número de microempresas dirigidas por mujeres (Saavedra García y Camarena Adame, 2015).

Si bien a lo largo del último medio siglo, ha crecido la participación económica de las mujeres en los países en vías de desarrollo, aún no existe una participación igualitaria; las empresas de las mujeres tienden a ser más pequeñas y de lento crecimiento comparadas con las de los hombres (Powers y Magnoni, 2010). Esto se debe a que en la región, existen muchas barreras a la hora de emprender, como escasas políticas y programas de apoyo a la actividad emprendedora, exceso de normativas y procedimientos, falta de acceso al crédito, etc. (Heller, 2010).

En el caso de Bolivia, existen muy pocos estudios que investiguen a las mujeres bolivianas emprendedoras, además no existen estadísticas ni datos actualizados sobre la cantidad de emprendimientos femeninos.

En 2014, se realizó por tercera vez en Bolivia el estudio del Global Entrepreneurship Monitor (GEM). Según el reporte de este estudio, a nivel Latinoamericano y del Caribe, Bolivia ocupa el tercer lugar en actividad emprendedora, por detrás de Ecuador y de Perú (Querejazu et al., 2015). Otro dato importante que resalta este estudio es que el mercado

laboral en Bolivia está caracterizado por un alto nivel de informalidad, el 80% de la población trabaja en el sector informal (Querejazu et al., 2015). Cabe resaltar que estos datos no han sido actualizados en los últimos años.

Según Bergmann et al. (2015), a pesar de que la economía boliviana ha tenido un importante desarrollo en los últimos años, algunos grupos aún continúan teniendo dificultades para acceder al mercado laboral, entre ellos, las mujeres, y en especial las jóvenes. Por ello, en la sociedad boliviana, el emprendimiento es una forma de integración económica para las poblaciones vulnerables, que les permite empoderamiento laboral e independencia financiera, además de dinamizar el desarrollo económico a través de ideas de negocios innovadoras y diferentes (Bergmann et al., 2015). Bazoberry Egüez (2017), en su investigación sobre mujeres bolivianas con emprendimientos formales, llegó a la conclusión de que existe un consenso entre las empresarias entrevistadas, de que el hecho de ser dueña de su propio negocio las ha empoderado, no solo financieramente sino que también de forma personal y social; al tener sus propios ingresos se sienten menos vulnerables en una sociedad en la que aún existen importantes brechas de género en todos los ámbitos.

Por otro lado, la autora identifica los desafíos que tienen las mujeres a la hora de emprender en Bolivia. En primer lugar se encuentra la falta de políticas públicas que apoyen el emprendimiento femenino, además del largo proceso para formalizar una empresa, es por esta razón que existen más negocios informales que formales (Bazoberry Egüez, 2017). Mientras que Bergmann et al. (2015) identifican la falta de capital financiero para arrancar el negocio, como la mayor dificultad a la que se enfrentan las emprendedoras bolivianas.

5. BOLIVIANAS EN MOVIMIENTO HACIA ESPAÑA

En las siguientes páginas se presentan los resultados de la investigación. Haremos un recorrido por la trayectoria migratoria de las retornadas, empezando por su situación antes de migrar y cuáles son sus motivaciones para salir de Bolivia, pasando por su situación laboral mientras se encontraban en España, para luego explicar las razones que las motivaron

a regresar a emprender en Bolivia y finalmente, conoceremos cómo influyó su experiencia migratoria en sus vidas actuales y sus proyecciones a futuro.

A partir de todo este recorrido se pretende analizar la realidad de mujeres bolivianas que migraron a España y a su retorno a Bolivia emprendieron un negocio. Una vez realizadas las entrevistas y efectuadas sus transcripciones, se procedió al análisis de los datos obtenidos.

El propósito del presente apartado es realizar una aproximación al inicio y transcurso del proyecto migratorio de las entrevistadas, ya que es necesario conocer la situación que las impulsa a migrar y cómo fue su experiencia durante el tiempo que vivieron fuera de su país, para poder entender la situación actual de las retornadas.

Las experiencias migratorias de todas las entrevistadas inician entre 1995 y enero de 2007, etapa que coincide con lo señalado en el marco contextual, cuando no era necesario tener visa para ingresar a España. En ese sentido, en esta primera parte del análisis se hará referencia a las motivaciones de las mujeres bolivianas para viajar a España, a los primeros años de la experiencia migratoria, así como a las principales vivencias, trabajo, envío de remesas y redes construidas durante su estadía en España.

5.1. La decisión de migrar

En el año 1995, Elena, una mujer viuda con siete hijas e hijos, buscaba la forma de salir adelante. Algunas personas conocidas le dijeron que en Japón había oportunidades laborales para ella, que no tenía ninguna formación, pero no se animó por el idioma. Un tiempo después le ofrecen ir a España, solo tenía que pagar una cantidad de dinero y llegaría directamente a trabajar. Debido a la situación en la que se encontraba decide dejarlo todo e ir. Ante la pregunta de por qué decidió migrar, ella responde:

La yesquera³ hija, estaba viuda yo, con una montonera de hijos y llega el tiempo que ya quieren universidad (se queda pensativa) cada vez que me pedía mi hijo... 100 euros costaba un libro y tenía que fotocopiarlo (E6 Elena, 04/04/21).

³ Término coloquial utilizado en la región de Santa Cruz para referirse a la falta de dinero.

Una situación similar atravesaban Sara, Marta, Emilia, Gabriela y Carola quienes afirman que decidieron migrar por motivos económicos y familiares:

Los motivos es que (...), que estábamos acá pasando crisis en Bolivia (E10 Marta, 10/04/21).

Porque... estaba fea la situación en Bolivia. Yo costuraba, tenía mis clientas y todo, pero no me alcanzaba. Mis hijos estaban chicos, en el colegio todavía y ¿qué futuro les iba a dar con lo poco que ganaba acá? Apenas para comer alcanzaba, peor que era yo sola, siempre he criado a mis hijos sola... nunca les faltó nada sí (E1 Sara, 13/03/21).

Yo decidí ir a España por darle mejor vida a mis hijas, por eso (E3 Emilia 21/03/21).

(...) mi mamá trabajaba en una entidad del Gobierno y había como siempre cuando sale un Gobierno, entra otro Gobierno... los partidos políticos amenazan de que iban a echar a mi mamá del trabajo, entonces como nosotros somos muchos hermanos, somos seis y todos eran menores que yo, yo tenía miedo de que despidan a mi mamá y nos quedemos en la calle, que no tengamos dinero, entonces más que nada yo me fui por eso, para ayudar a mi mamá si la despedían del trabajo, que nunca pasó, pero yo me fui (E12 Gabriela, 17/04/21).

Me fui por la crisis, porque mis muchachas iban a empezar a entrar a la universidad y pues ya no nos iba a alcanzar, entonces pues ya eso... porque ya también me quedé sin casa, la vendí porque no tenía plata, entonces todo eso... dije me voy a España, me voy, y me fui por eso (E13 Carola, 25/04/21).

Las motivaciones de estas mujeres para emprender su viaje hacia España, evidencia un gran problema latente en la sociedad boliviana: la pobreza que atraviesan las mujeres, especialmente, las mujeres que llevan adelante solas sus hogares por distintas razones. Esto las impulsa a tener que iniciar el viaje. Ellas migran debido a fuerzas externas más que al propio deseo de viajar y su objetivo de migración es asegurar la situación económica de su núcleo familiar.

Por otro lado, también se han podido ver historias en las que las mujeres deciden emprender el viaje por decisiones de pareja, quienes vienen a ser las encargadas de sacar adelante a sus familias, tal como indica Lidia:

(...) bueno pues me salí porque llegamos a comprarnos esta casa (ella y su esposo) y bueno ya nos faltó dinero, nos compramos un auto y ya el sueldo no dio ni para poder pagar agua y luz. Pagamos agua y luz con el aguinaldo y el sueldo ya no dio... dijimos pues que todos los meses no nos dan el aguinaldo entonces no nos da. Así que ya hace tiempo tenía que salir, pero no salí, porque mi esposo una cosa, otra cosa, bueno ya no salí. Pero luego ya nos obligó la necesidad y me fui por eso (E9 Lidia, 08/04/21).

Casi todas las entrevistadas realizaban alguna actividad económica en Bolivia antes de iniciar su proyecto migratorio, sin embargo, a pesar de ello afirman que su principal motivación para salir del país fue económica, pues lo que ganaban no les alcanzaba para vivir. En ese sentido se trata de mujeres migrantes con motivos laborales, tal como explica Alba, quien es muy concisa en su respuesta, y Julia, cuyo deseo era poder trabajar y comprarse una casa.

Por trabajo me fui (E8 Alba, 08/04/21).

Para poder salir adelante más que todo... y., tener pues mi casa que no la tenía y tal... y para poder trabajar que acá no podía (E5 Julia, 28/03/21).

La esperanza de encontrar un trabajo mejor remunerado en el país de recepción y de acceder a mayores recursos que aquellos conseguidos en el país emisor (Tapia Ladino, 2010), es lo que impulsa a estas mujeres a migrar, en especial a quienes ya contaban con otras mujeres familiares en España, que es, como veremos más adelante, el caso de la mayoría de las entrevistadas.

Entre la pluralidad de situaciones halladas en las entrevistas, destacamos también las de aquellas mujeres que gozaban de un bienestar económico, pero aun así deciden emprender el viaje por motivos personales. Una de ellas es Laura, quien tras la muerte de su mamá decide ir a España. En un principio, su idea era ir de vacaciones durante tres meses, pero luego decidió quedarse a trabajar y vivió en España seis años:

(...) mi mamá murió y... y me quedé con un estrés (...) me deprimí mucho, se me cayó el pelo uhh una serie cosas que... horrible. Ahí mi hermana como vivía en España, una de mis hermanas, me dice... “como vos te sacrificaste mucho con mamá yo te voy a pagar el pasaje para que te vengas acá conmigo, unas vacaciones” (...) (E4 Laura 27/03/21).

Después de haber pasado por una situación tan difícil, su único deseo era alejarse y tratar de superar lo que había vivido, nunca pensó en ir a España a trabajar, ella tenía un trabajo en Bolivia, fue estando allá que decidió quedarse, por lo tanto, no tenía ninguna meta ni objetivo migratorio.

No tenía ninguna meta te cuento, nada, yo lo que quería era irme a otro lado, despejar la mente, salir de aquí... no sé, despejar todo lo que había pasado, me quedé muy mal, muy mal después de la muerte de mi madre y no quería más que... salir irme a otro lado, más que mi

hermana me echó la mano, así que no, no tenía por qué desperdiciar eso ¿no? Porque yo acá tenía mi trabajo, yo solicité un permiso temporal para irme, e inclusive por enfermedad, no sé qué enfermedad me pusieron la más terrible creo para que me den el permiso (E4 Laura 27/03/21).

También se ha logrado identificar que en el caso de mujeres que migraron siendo muy jóvenes su motivación es diferente, ya que no tenían responsabilidades familiares ni económicas para decidir emprender el viaje, sino que son otras motivaciones personales. Para algunas entrevistadas que migraron siendo jóvenes, el hecho de salir de su país está motivado, por el deseo de conocer otros lugares. Por ejemplo, el caso de Sofía, quien reconoce que migró por curiosidad:

por curiosidad (se ríe). Yo había terminado mi carrera y la verdad que me fui por curiosidad, no tenía nada que perder, dije: “Voy a probar suerte, si me va mal me vuelvo” (E2 Sofía, 19/03/21).

Otra historia similar es la de Ana, quien migró con apenas 18 años. Decidió dejar la universidad y seguir los pasos de su madre, que ya se encontraba trabajando en España y consiguió un trabajo para su hija. Ana afirma que vio la diferencia en cuanto a los ingresos que iba a tener en Bolivia, comparado con el trabajo que le ofrecían en España y esa fue su principal motivación.

(...) iba a cumplir 18 la primera vez que me fui. Estaba estudiando, estaba haciendo mis prácticas reales en Radio Ritmo, que creo que ya no hay, y mi mamá me dijo que había un trabajo, que se ganaba tanto, en pesetas, 90.000 pesetas. Yo no sabía qué hacer, si ir o quedarme. Le pregunte a mi profesor de contabilidad y me dijo que, si pillaba trabajo, lo máximo que me iban a pagar era 100 dólares.

(E): ¿Aquí?

(R): Aquí en Bolivia. Entonces me dijo... y yo saqué que ganaba 600 dólares, me dijo “ándate” y le hice caso a él, ni a la familia, o sea no sé... tampoco... digamos estaba indecisa, pero le consulté a él y me dijo eso.

(E): ¿Entonces decidió irse porque aquí iba a ganar muy poco con su profesión?

(R): Claro, lo que pasa es que... yo nunca... a mí no me gusta la universidad, nunca me ha atraído la universidad, a mí siempre... he heredado de mi mamá lo de los negocios y todo eso, el tener plata, ¡eso!, aunque con trabajo, pero tener ¿no? Y... al ver la diferencia de 500 dólares mensual, me fui pues (se ríe), no la pensé (E7 Ana, 04/04/21).

Al igual que Ana, Valeria migró siendo muy joven, sin embargo, su motivación es totalmente diferente. Tenía 18 años cuando se embarazó. Su madre, que vivía en España, fue quien la animó a viajar, asegurándole que en este país podría trabajar y sacar adelante a su hija.

Sí, porque como yo me quedé embarazada y fui mamá soltera, entonces mi mamá me dijo: “Vente mejor acá y trabajas y sacas a tu hija adelante” y entonces por eso me fui (E11 Valeria, 17/04/21).

Por otro lado, Mariana estaba terminando su carrera universitaria en Santa Cruz, pero para inscribirse a su materia de Tesis y defenderla necesitaba aproximadamente tres mil dólares, una prima que vivía en España le dijo que trabajando en este país en un año conseguiría ese dinero, así que con ese objetivo decide migrar, sin embargo, una vez en España decide quedarse por mucho más tiempo.

(...) dejé congeladas mis materias del noveno semestre de ingeniería comercial en la universidad en la NUR y quería irme solo por un año para juntar dinero para mi tesis, porque me costaba como tres mil dólares y de dónde iba a sacar yo esa plata en menos de un año (E15 Mariana, 27/04/21).

Ana, Mariana, Sofía, Manuela y Gabriela viajaron a España siendo muy jóvenes, sin pareja ni hijas o hijos, casi todas aprovecharon los contactos familiares que tenían en España para probar suerte en ese país. Otro perfil de entrevistadas son las madres que dejaron a sus hijas e hijos en su país de origen y migraron solas a España, tal como Elena, Sara, Lidia y Alba. Y por último también se ha podido identificar a mujeres que migran en familia, ya sea en un inicio solas o con su pareja y posteriormente llevan a sus hijos e hijas, como Marta, Carola y Emilia, o directamente migran con toda su familia, como es el caso de Laura, Julia y Valeria.

De acuerdo a los relatos que narran las entrevistadas, se puede ver que existen múltiples motivaciones y causas que llevan a mujeres bolivianas a tener que migrar hacia España. Algunas de tipo macrosociales, que aceleran los procesos de migración como la pobreza, el desempleo femenino, la falta de oportunidades laborales, la falta políticas públicas que apoyen a las mujeres y las constantes crisis económicas y sociales que suceden en Bolivia. Mientras que también se pudo evidenciar que existen causas y motivaciones individuales, como los deseos de superar situaciones difíciles, de mejorar su calidad de vida y de conocer lugares nuevos.

Bodoque Puerta y Soronellas Masdáu (2010), afirman que el proceso migratorio de las mujeres está condicionado por varios factores: un marcado sistema patriarcal,

determinadas condiciones laborales, la estigmatización de la mujer en el ámbito doméstico, el lugar que ocupan las mujeres respecto a los hombres en su país, el posicionamiento social de acuerdo con concepciones raciales y de clase en el ámbito local, así como por los deseos y aspiraciones de mejorar las condiciones de vida y otros momentos de frustración y angustia.

Los planes y estrategias migratorias varían en cada caso, dependiendo de la situación de cada mujer, la presencia o no de personas dependientes, la edad, entre otros factores. En el caso de las que tenían hijos e hijas, tuvieron que recurrir a otras mujeres para organizar la vida familiar y para que las dinámicas familiares se mantuviesen después de su migración. Las mujeres tienen reinventar las formas de cuidar en la distancia y despliegan mucha imaginación y energía emocional para que su ausencia física no implique su desaparición para sus hijas e hijos (Pérez Orozco, 2009). En las historias de las entrevistadas, se han podido observar varios casos de familias transnacionales, en las que a pesar de la distancia geográfica (entre ellas y sus familias) las relaciones no se fracturan, al contrario, se afianzan echando mano de dos elementos importantes: los medios de comunicación y las remesas (Cerdeira Carvajal, 2014).

La experiencia de las mujeres migrantes deja al descubierto la imposibilidad de cumplir totalmente a la vez el rol de proveedoras y de cuidadoras, lo que nos permite visibilizar un problema latente que tiene que ver con los cuidados, la desigualdad, y la falta de responsabilidad social para el cuidado de la vida, tanto en las sociedades de origen como en las de destino, en las cuales esta responsabilidad social está enfocada en garantizar el proceso de acumulación de capital y no en cuidar la vida (Pérez Orozco, 2009).

En la mayoría las entrevistadas se ha podido evidenciar un fuerte valor hacia la familia, tanto en madres como en hijas que viajan con la esperanza de mejorar la situación de sus familias. Así también, es importante destacar que las mujeres, sobre todo mujeres de la misma familia, son quienes impulsaron a la mayoría de las entrevistadas a migrar. Se ha podido identificar que, durante la época de migración de la población boliviana hacia España, las redes entre mujeres son determinantes, ellas son quienes impulsan, animan y acompañan a otras mujeres durante los inicios de su proceso migratorio hasta que se instalan y empiezan a trabajar en España.

Me fui sola, pero allá tenía una parienta, me recibió la... una hija de mi madrina, ahí llegué, al piso donde ella vivía (E8 Alba, 08/04/21).

(...) llegué donde una parienta, y de ahí estuve diez a quince días y luego encontré un trabajo. Llegué a Móstoles y luego llegué a Madrid, ahí encontré el trabajo (E9 Lidia, 08/04/21).

(...) mi mamá me estaba esperando y ya tenía trabajo seguro (E7 Ana, 04/04/21).

Ahí estaba mi prima que cuidaba a una abuela, me quedé con ellas hasta que encontré trabajo (E1 Sara, 13/03/21).

Por las amistades... me recibió una amiga y después unas amigas también me consiguieron trabajo (E3 Emilia 21/03/21).

(...) me animé a ir porque allá estaban mi sobrina y mi hermana, y ellas me dijeron que me vaya, porque yo les dije que estaba mal en Bolivia (...) (E13 Carola, 25/04/21).

Sin embargo, también se ha podido identificar que existían personas cuyo negocio era enviar a mujeres bolivianas a España. A algunas solo les ayudaban prestándoles el dinero para comprar el pasaje y cambio tenían que dejar sus bienes como garantía, como es el caso de Lidia; mientras que a otras les conseguían hasta trabajo y tenían a otras personas que las esperaban en España y las enviaban hasta el lugar donde iban a trabajar, tal como cuentan Elena y Sara.

Yo fui con una chica, una chica familiar de mis hijos mayores, ella fue la que más se preocupó de que yo fuera allá. Llegó ella acá, me miró mi casa, parece que le encantó mi casa, me ofreció plata, pero el hecho cuando ya me ofreció el dinero para poder salir de este país, quería que le deje en prenda la casa, ¡quería que le deje en prenda todo! Entonces parece que ella tenía un interés en la casa digo yo, la miraba la casa, me decía que cómo yo pagaba un jardinero, con cuánto de plata, que cómo hacía para pagar un jardinero, ¡me investigó todo, la chiquita! (E8 Lidia, 08/04/21).

(...) yo me presté el dinero, fueron como dos mil dólares más o menos, que me acuerdo que me los prestó mi cuñado y con eso me fui, le pagué a una señora que era la misma que le había ayudado a mi prima a irse y ella me embarcó en el avión, allá me esperó otra mujer que trabajaba en Madrid y me mandó en un bus a Murcia, que fue donde yo trabajaba (E1 Sara, 13/03/21).

(...) había que pagar un monto también y mejor dije para España porque..., ahí igual pagué para que me busquen el trabajo, otra boliviana, la gente se aprovecha no ves y yo como necesitaba..., yo llegue con trabajo ya.

(E): ¿Y allá alguien la esperó?

(R): La que estaba cobrando por el trabajo, ella me recibió me dio el almuerzo y me embarcó en el tren a Valencia (E6 Elena, 04/04/21).

Una vez llegadas a España, los primeros años se constituyen como los más difíciles. Al preguntarle a Mariana cómo fueron sus primeros años viviendo en España, ella recuerda con algo de tristeza que se podía notar en su mirada:

Al comienzo es horrible, horrible porque es la primera vez que uno viaja tan, tan lejos. Tan lejos porque no es lo mismo que yo me haya ido a Chile, o que me haya ido a Brasil, que uno puede ir y venir las veces que uno quiera, pero el hecho de saber, una, que el pasaje es costosísimo, dos, que si te vas ya no vas a poder volver a entrar, entonces eso como que duele más. Duele más no adaptarse a las costumbres de ellos, sino desapegarse de lo suyo, de no estar con tu familia, de no estar con tus amigos, de no estar con tu gente, de no estar... de que el rato que vos querrás *volvés* y te comías un pan con queso, que allá no hay ni siquiera... igual la comida, en ese sentido eso sí que duele (E15 Mariana, 27/04/21).

Casi todas las entrevistadas coinciden en que al principio es difícil, hasta que logran adaptarse y conocen a más personas, para algunas que trabajaban de internas, era más difícil ya que no tenían mucho contacto con otras personas fuera de la casa donde trabajaban. Para Ana, trabajar en España desde una corta edad significó vivir muchas experiencias nuevas, sin embargo, ella solo observaba desde la ventana de la casa donde trabajaba como interna.

(...) cuando estaba allá me sentía en una jaula, a mi edad digamos, miraba por las calles... como me tocó vivir en una calle céntrica, en la Colón, al *ladingo* del Corte Inglés, ahí se veía de todo, si había protestas, si había el mundial, no sé cuántos mundiales me tocó allá, entonces todo se veía, jóvenes en las noches... y todo lo miraba desde arriba (E7 Ana, 04/04/21).

En el caso de Lidia no fue difícil para ella adaptarse, sin embargo, lo que más extrañaba era a sus hijos:

No fue difícil, solamente que este corazón (se toca el pecho con ambas manos) sufría por mis hijos, yo lloraba por mis hijos noche y día. Pero después, claro es extraño... (E9 Lidia, 04/03/21).

Sin embargo, al hacerle la misma pregunta a Sofía, su respuesta es totalmente diferente; para ella el hecho de salir de su país, poder trabajar y contar con sus propios ingresos significó un cambio positivo en su vida.

Bien (se ríe), bien porque digamos... yo trabajaba, o sea como te digo... como yo no tengo hijos ni nada para mí era bien no más, como una independencia, para mí fue una buena experiencia, totalmente nueva porque trabajaba y me mantenía sola (E2 Rosario, 19/03/21).

Unas respuestas similares dieron Emilia y Laura, para quienes no fue difícil adaptarse a la vida en España.

A mí no me costó adaptarme... a mí... yo la verdad que, niña, yo la etapa que viví allá para mí fue un cambio bien grande, porque veía más futuro, más poder salir adelante (E3 Emilia 21/03/21).

(...) la verdad que vos y yo sabemos que llegar allá es como aterrizar en otro mundo diferente a acá... yo creo que al otro día ya me gustó, sinceramente a mí me gustó cuando llegué (E4 Laura 27/03/21).

5.2. El trabajo de las mujeres bolivianas: productivo y reproductivo

Uno de los objetivos de la presente investigación, es conocer las características laborales de las mujeres bolivianas durante su experiencia migratoria en España. Al escuchar las historias de las entrevistadas, se ha podido conocer las formas en las que mujeres bolivianas migrantes consiguen trabajo en España, los espacios laborales en los que pueden insertarse, además de las horas diarias de trabajo y contratos.

Tal como mencionábamos en el apartado teórico, los países receptores de mujeres migrantes demandan mano de obra femenina, más que todo para cubrir necesidades de cuidado y de reproducción social. En ese sentido, antes de partir las entrevistadas ya sabían cuáles eran las oportunidades laborales que les esperaban en España. Muchas de ellas ya tenían un trabajo antes de viajar y sabían que iban a ganar más dinero que en Bolivia en un corto plazo, por ello la decisión de migrar.

(...) yo me fui ya con trabajo porque mi madre trabajaba en una casa limpiando y la señora se enfermó y su esposo le dijo a mi madre que busque a una persona que se dedique a cuidar solo a su esposa, porque había que darle sus medicamentos a ciertas horas, todo, entonces mi madre me dice que me vaya, que iba a trabajar en la misma casa que estaba ella, así que me fui y ahí vivíamos y trabajábamos en esa casa y salía jueves y domingo por la tarde (E14 Manuela, 25/04/21).

Mi sobrina me había conseguido un trabajo en Murcia, entonces yo llegué un domingo a España y al otro día lunes ya estaba trabajando, me fui a trabajar a cuidar una señora, una señora que estaba sola (...) (E13 Carola, 25/04/21).

Es evidente la gran demanda de trabajo que había en España durante los primeros años de la migración boliviana. Las entrevistadas que viajaron sin tener un trabajo seguro

antes de llegar, también aseguran que les fue fácil conseguirlo, ya que contaban con redes migratorias que les facilitaron la búsqueda laboral y ayudaron con la llegada al país receptor.

(...) me fui sin trabajo, pero tuve suerte y a los... tres, dos días ya encontré trabajo (E2 Sofía, 19/03/21).

Sí, la verdad que encontré fácil porque como estaba mi hermana entonces tampoco me costó (E5 Julia, 28/03/21).

Si bien todas consiguieron fácilmente el primer objetivo (encontrar trabajo en el país de destino) eso no las eximió de padecer otros problemas derivados de la explotación laboral y de la precariedad en sus condiciones de trabajo. Para las que no tenían estudios superiores ni experiencia laboral, era complicado acceder a trabajos cualificados y más aún cuando al inicio ninguna de ellas contaba con residencia en España. Incluso las que tenían estudios universitarios al llegar a España no trabajaron en su profesión.

En cuanto a los espacios laborales a los que pueden acceder las mujeres bolivianas en España que, al inicio, se encuentran en una situación irregular respecto a su documentación, la mayoría de las entrevistadas empezaron trabajando en el espacio doméstico, ya sea limpiando o realizando tareas de cuidado. En las historias que cuentan las entrevistadas se refleja claramente la contribución directa que las mujeres migrantes realizan a la reproducción de las familias en los países de destino, por lo que los cuidados están directamente relacionados a las migraciones transnacionales, ya que la respuesta a las demandas de la actividad se realiza en dinámicas globales que exigen cuerpos desterritorializados y disponibles a tiempo completo para este tipo de funciones (Gregorio, 2017).

La mayoría de las entrevistadas trabajó gran parte de su estadía en España de interna. Además de las dificultades del trabajo doméstico que realizaban (pues muchas de ellas manifestaron que jamás habían realizado este tipo de oficios previamente, por lo que tuvieron que aprender desde cero), para ellas lo más difícil fue conseguir un contrato laboral para regularizar su situación. Muchas de ellas estuvieron varios años viviendo de forma ilegal e incluso hay un par de entrevistadas que a pesar de todos los años que vivieron en España, nunca obtuvieron papeles de residencia legales en ese país. Contaron que vivían con miedo,

salían muy poco de la casa donde trabajaban debido al temor de ser deportadas. Esto favorecía a las familias empleadoras ya que ellas se quedaban en su lugar de trabajo las 24 horas y los siete días de la semana.

(...) al comienzo te llenaban de miedo, te decían que si la policía te agarraba sin papeles te llevaban y como uno tenía que devolver el dinero de ese pasaje, pues, como que no se informaba uno tenía miedo más bien (...) (E15 Mariana, 27/04/21).

Eso me costó mucho, conseguir contrato, trabajé tres años en una casa esperando que me den el contrato y nunca me lo dieron, recién saqué en el 2008 mis papeles (E3 Emilia 21/03/21).

Pues al principio no tenía papeles y estaba sin contrato ya en el dos mil... en el dos mil uno ya tuve mi primer contrato, ya tuve papeles y desde ahí ya tuve todos los papeles en regla, pero no he tenido muchos contratos a pesar de todos los años que estuve allá, trabajaba sin contrato (E14 Manuela, 25/04/21).

Una de las entrevistadas narró su experiencia al ser detenida por la policía española por no tener documentos.

(...) me detuvieron hija, estuve siete horas *mijita* presa yo, ¡siete horas! Si eso era un caos también y de ahí... eso me pasó a la llegada no más a los dos, tres años que estaba allá, eso me pasó. Estaba yo de ida a... a Sevilla que allá me tocaba la feria, estaba comprando los pasajes en Murcia y ahí los policías estaban haciendo batida y pues me agarraron, me agarraron y me dijeron: “papeles” y yo le digo “no tengo”, “documentación”, “pues no tengo”, “pasaporte”, “sí tengo”, se lo di mi pasaporte me lo quitaron y me llevaron, me detuvieron siete horas y luego me soltaron, vino la abogada, la abogada de oficio, ella me defendió y ella me ayudó, entonces me hizo que ahí ya tuviera yo para iniciar los papeles, pero me costó porque no tenía a alguien que me dé el contrato porque costaba que te den el contrato también la gente, entonces me costó mucho, tres años más o menos, como ya estuve con esa señora entonces ahí recién me dieron el contrato. Me dio ella el contrato porque yo le dije mi situación y ella me dijo que sí, te lo hago y me lo hizo para mí y para mi marido, nos hizo para los dos y entonces de ahí por eso tuvimos los papeles. Luego yo seguí con ella en agradecimiento, estuve cuatro años con ella hasta que se murió, se murió y entonces ya yo me salí de ahí, pero mira hija ya con los papeles (E13 Carola, 25/04/21).

Tal como cuenta Carola fue muy difícil para la mayoría de las entrevistadas poder conseguir un contrato laboral. Cuando logran conseguirlo y regularizar su situación, en forma de agradecimiento ellas se quedan durante años con la familia que las ayudó, así lo cuentan en sus discursos:

(...) ellos sí me sacaron los papeles. Sino que yo ya me quedé con ellos porque uno se encariña y como ya estaba la señora muy, muy malita, yo tenía que darle la comida por sonda, entonces esa señora se olvidó, porque tenía alzhéimer y no reconocía a los hijos, no reconocía a los nietos, solo a mí, solo se sentía bien conmigo, solo era conmigo, llegó a desconocer a sus

hijos eran unos extraños para ella, ella solo quería está conmigo. Y fue como una velita, de a poco a poco ella se fue apagando porque como ella ya no reconocía, y a tal grado de que como te digo ya no comía ni por la boca, tenía que darle la comida a través de sonda, comida líquida, así hasta que su corazoncito dejó de latir y ella murió. Y ahí me tuve que buscar otro trabajo, pero ya estaba legal, entonces ya tenía más posibilidad de buscar trabajo de lo que yo quisiera (E15 Mariana, 27/04/21).

(...) esa familia me dio los papeles, metieron los papeles y me salió la residencia enseguida y siempre tuve residencia, pero con esta familia me quedé, desde que llegué hasta que me vine trabajé con esa familia. (E12 Gabriela, 17/04/21)

El tema del contrato no es el principal problema laboral para las mujeres bolivianas en España, las condiciones de trabajo a las que se enfrentan es algo que ellas no se imaginaban antes de partir. Como la mayoría al inicio trabajó de interna, no tenían un horario laboral definido, trabajaban más de doce horas diarias e incluso algunas mencionan las 24 horas.

Trabajaba de sol a sol, 10 kilos bajé en esa casa, hasta el riego del jardín lo hacía, me encargaba de limpiar adentro y afuera (E6 Elena, 04/04/21).

Podríamos decir pues diez, porque hasta que llegaba la otra cuidadora y se iba a las 8; llegaba a las 7 de la noche y se iba a las 8 de la mañana (E7 Ana, 04/04/21).

Trabajaba todo el día, toda la noche, yo me quedaba ahí, era como si fuera mi casa, no me obligaban a dormir ni a las 7, ni a las 9, ni a las 10 o que me levante a las 10 o 11 no pasaba nada (E9 Lidia, 04/03/21).

Trabajaba las 24 horas, bueno... como era interna entraba a las 7:00 y salía a las 9:00 de la noche a mi habitación (E8 Alba, 08/04/21).

Todo el día y la noche hija porque yo me quedaba a dormir ahí (E1 Sara, 13/03/21).

Si hay algo que caracteriza a las mujeres bolivianas es que, por más difícil que sea la situación en la que se encuentran, siempre buscan formas de salir adelante. Esto se refleja en las historias de las migrantes, que buscaban distintas formas de trabajar más y ganar un dinero extra que les servía de mucho para lograr su objetivo migratorio.

Interna, porque yo no tenía donde salir, ni quería gastar, porque todo lo mandaba. A veces no me quedaba ni para subir al bus siquiera. Trabajaba todo el día y cuando tenía mi día libre, me iba y planchaba a otras casas y con eso llamaba aquí (...) (E6 Elena, 04/04/21).

Otra característica de la población boliviana es el emprendimiento donde sea que vaya. Algunas entrevistadas, además de sus trabajos dentro de los hogares españoles, los fines de semana se dedicaban a sus negocios. Por ejemplo, Emilia antes de partir hacia España

se dedicaba a la venta de postres típicos de Bolivia en su pueblo llamado Cotoca, ubicado en la ciudad de Santa Cruz. Después de un par de meses en Valencia, ella ve que cada vez hay más bolivianos en España, por lo que empieza a hacer gelatinas a pedido y a venderlas a personas bolivianas.

Trabajaba en una casa y me ayudaba haciendo mis cosas de mi pueblo, como decir la gelatina de pata, cosas típicas de acá me *entendés*, pero... ese trabajo que hacía era ilegal, vendía postres, comida, a otros bolivianos más que todo (E3 Emilia, 21/03/21).

Al igual que ella, Julia que trabajaba en casas de Barcelona, los fines de semana preparaba comida boliviana para vender, a pesar de que estos no eran negocios formales, ellas lo hacían con el fin de poder ganar algo de dinero extra.

Trabajaba de limpieza y cuidando personas mayores. También... hacía comida los fines de semana, tenía un negocio, pero... negocio digamos... como ser autónomo.

(E): ¿Vendía comida?

(R): Sí, hacía patasca, de todo pues... los domingos más que todo cuando la gente no quiere cocinar, recogían la comida de mi casa o mi esposo la llevaba a las casas (E5 Julia, 28/03/21).

Por otro lado, Ana inició un emprendimiento formal durante su estadía en España. Después de siete años viviendo en España y haber pasado por muchos trabajos: “iba a la cosecha, fui al almacén, limpiaba escaleras también, y limpiaba por horas, las escaleras de las fincas, los pasamanos y todo eso” (E7 Ana, 04/04/21), ella tenía un deseo muy grande de emprender su propio negocio: un bar de comida boliviana. Con mucho esfuerzo y perseverancia logró conseguir prestado el dinero para iniciar su negocio.

(...) un negocio allá siempre fue mi idea, porque yo veía, iba yo mirando los bares bolivianos e iba y me tomaba algo y chequeaba y veía (...) el bar era un deseo de tenerlo, pero no tenía ni experiencia. Yo me iba a los mismos bares bolivianos a dejar mi volante afuera, a hacer publicidad, me van a pegar decía yo; y después ya me hice enviar adornos, y después ya mi mamá me ayudó, sobre todo a cocinar, con ella cambió todo, o sea, antes hacíamos comida, pero no con la sazón de ella (E7 Ana, 04/04/21).

Ana cuenta que le fue muy bien con su bar al inicio, en pocos meses logró pagar el dinero que le habían prestado y llegó a contratar a cinco personas. Su bar estuvo en funcionamiento durante tres años, desde el 2004 hasta que cerró en el 2007.

A pesar de las duras condiciones de los trabajos en los que se desempeñaban las mujeres bolivianas, todas afirman que los primeros años fueron los más prósperos en el

aspecto económico, pues en poco tiempo lograron pagar sus pasajes y enviaban dinero a sus familias para su manutención y para ahorro. Pese a que en un principio les fue muy bien, la mayoría afirma que tuvieron que alargar su periodo de estancia debido a que los siguientes años fueron más complicados para ellas, ya sea por circunstancias personales o derivadas de la crisis económica.

6. RETORNO Y EMPRENDIMIENTO

En el presente apartado, elaborado a partir de los discursos de las entrevistadas, se conocerá las causas que motivan a las mujeres bolivianas a retornar voluntariamente a su país, así como las razones por las que una vez llegadas a Bolivia deciden dedicarse a sus emprendimientos y finalmente, se destacará lo que han contado las entrevistadas sobre su vida actual después de haber finalizado hace varios años su proyecto migratorio y cuál ha sido el impacto que este ha tenido en su vida.

6.1. Factores que inciden en el retorno de las mujeres bolivianas a su país

En el año 1999, Gabriela decidió migrar a España con la esperanza de ayudar a su madre en la economía de su hogar. Después de trabajar durante doce años, decide volver a Bolivia. Al preguntarle cuáles fueron las razones que motivaron su retorno, ella responde:

Porque tenía a mi familia acá y... ya no quería estar de interna, ya quería volver a casa con mi familia (E12 Gabriela, 17/04/21).

Ella afirma que trabajando de interna había conseguido ahorrar bastante dinero, ya que durante los primeros años no conocía a nadie, no salía de la casa en la que trabajaba y ahorraba todo el dinero que ganaba. Al conseguir el objetivo deseado retorna a su país con la esperanza de volver a estar con su familia.

Mariana salió de Bolivia con objetivo de trabajar durante un año y juntar dinero para terminar su carrera universitaria. Sin embargo, sus planes cambiaron totalmente:

(...) por ayudar a mi familia me quedé, porque igual ayudaba a mi hermanita a pagar su casa, ayudaba a mis abuelos, entonces se me hizo fácil el dinero que ganaba, porque la verdad

ganaba muy bien, y entonces por eso ya no me fui en un año y segundo por la calidad de vida que uno se encuentra allá, pues uno prefiere eso, extraña a la familia, es duro porque no es tu país, no son tus raíces, no son tus costumbres, pero a la vez, como que te gusta la tranquilidad que uno tiene en ese país, la seguridad (E15 Mariana, 27/04/21).

Mariana se quedó viviendo en España nueve años, durante los cuales trabajó de manera incansable, ahorró, se casó y nació su hijo. Después de todos esos años ella decide regresar a Bolivia, al preguntarle cuáles fueron los motivos por los que regresó ella asegura:

Pues porque ya era momento de regresar.... yo quería que mi hijo viva acá, que se crie con sus primos, con sus abuelos, yo ya había trabajado mucho en España, allá me casé y como mi esposo también era de acá y toda su familia estaba acá, entonces llegó un momento en el que dijimos volvamos y así fue, nos vinimos. (E15 Mariana, 27/04/21)

En el caso de Marta, quien tenía una casa en Bolivia que dejó alquilada al irse, su motivación para regresar tiene que ver con esto. Ella vivió durante quince años en España y logró la reunificación familiar en este país, porque migró con su esposo y luego sus tres hijos también migraron. Decide regresar a Bolivia junto con su esposo una vez concluido su proyecto migratorio para vivir en su casa. Sus hijos se quedaron viviendo en Europa, dos migraron a Inglaterra en busca de mejores oportunidades laborales y uno se quedó en España. Como ella logró sacar su nacionalidad, afirma que piensa regresar a Europa solo de vacaciones.

Me vine, fue por... por mi casita. Yo tenía mi casa antes de irme, pero la dejé con inquilinos y vos sabes que la destruyen la casa, así que por eso me vine (E10 Marta, 10/04/21).

Estas historias son un ejemplo de retorno exitoso. Una vez logrados sus objetivos migratorios ellas deciden regresar a Bolivia. Sin embargo, entre las entrevistadas las situaciones de retorno exitoso son muy pocas, la mayoría regresa por otras razones que veremos a continuación.

Para aquellas que viajaron solas, las razones para retornar están relacionadas con una cuestión familiar y con la necesidad de reencontrarse con su familia, se ha podido identificar que esto es lo que impulsa a retornar a la mayoría de las entrevistadas.

Yo desde hace tiempo tenía que volver, como te digo solo fui por tres años, pero lo iba postergando, un año más, un año más y así se me hicieron nueve, cuando volví mis hijos ya estaban grandes, me perdí toda su infancia... yo creo que eso es lo que más me pesa (E1 Sara, 13/03/21).

Desde que llegué siempre pensaba en retornar por mis hijos. Solo fui a trabajar, me había ido por un año, o un año y medio, pero me quedé cuatro años (E8 Alba, 08/04/21).

(...) tenía que volver por mis hijos, por mi esposo también que estamos todavía, ya estaba formado nuestro hogar y a deshacerlo así, ya sé que el dinero no es todo y con la bendición de Dios estamos bien (E9 Lidia, 04/03/21).

Porque quería estar con mi madre, que ya está mayor (E2 Sofía, 19/03/21).

Por mis hijas... se embarazaron, tuvieron a mis nietos y tenía que ayudarles, ya les ayudaba con el dinero que enviaba de allá, pero tenía que volver para estar aquí con ellas (E3 Emilia, 21/03/21).

Pues por eso... por la muerte de mi padre, mi madre se quedó sola se empezó a enfermar, yo tenía que aceptar la realidad y venir, me costó mucho volver y saber que él ya no estaba (E13 Carola, 25/04/21).

Una característica que comparten la mayoría de estas entrevistadas, es que tanto su migración como su regreso están influenciados por sus vínculos familiares. Tenían un objetivo claro antes de partir, aunque el tiempo para conseguirlo se alarga más de lo que tenían planificado y trabajan en España durante más años de los que pensaban. Parece que el único objetivo que ellas han conseguido es la manutención de su familia durante el tiempo que trabajaron fuera de su país, ya que ninguna afirmó haber logrado ahorros significativos y, sin embargo, prima el envío de remesas para sus familias.

Estos resultados coinciden con los de la investigación realizada por Vega Soliz y Martínez-Buján (2016), quienes afirman que 23 de 25 mujeres bolivianas entrevistadas, han hecho referencia a la maternidad, a las responsabilidades en el grupo de parentesco y a los cambios en la vida de sus hijos e hijas como el motivo para su retorno.

Otro tipo de motivación identificada tiene que ver con circunstancias personales, como el caso de Elena, quien después de dieciséis años trabajando en España, afirma que decide retornar a Bolivia porque se cansó de la vida que tenía en España.

Me cansé, quería venir a sentarme en mi casa, así como estoy ahorita, allá no se puede, todo es encerrado, subís al piso (...) subís y bajas al otro día (E6 Elena, 04/04/21).

Para algunas personas migrantes el retorno se debe a un proceso incompleto de integración a la sociedad de destino y un arraigado sentido de pertenencia a su comunidad (Estrella Vega, 2013).

Por otro lado, también hay mujeres en las que el retorno no se trata de una decisión totalmente autónoma, sino que está relacionada con otras personas de su vínculo familiar que influyen en esa decisión, y no en sus proyectos migratorios propios. Por ejemplo, en el caso de Laura fue su esposo el que tomó la decisión, y de Valeria fue su madre, ambas afirman que si la decisión hubiese estado en sus manos aun seguirían viviendo en España.

Mi marido, mi marido no quiso estar por el clima, por el frío, fue eso, fue eso lo que él decidió, dijo: “ya no quiero el frío no me gusta ya, y no me gusta, no me gusta” y decidimos volvernos... ese fue el motivo por el que nos volvimos, por el clima, si no yo estuviera allá todavía (E4 Laura, 27/03/21).

Fue más que todo una decisión familiar, mi madre se cansó de trabajar allá me dijo: “quiero volver hija, ya no aguanto”, yo la verdad que me hubiera quedado pero sola allá con la niña tampoco iba a poder... tampoco quería dejar que mi madre se venga sola así que por eso me vine con ella (...) (E11 Valeria, 17/04/21).

Uno de los factores mencionados en el apartado teórico de la investigación tiene que ver con las crisis económicas. Tres de las entrevistadas mencionaron el fracaso económico o el desempleo (propio o de su pareja) como la razón principal del retorno. Este motivo se ha podido identificar en mujeres que tienen a personas dependientes ya sea en España o en Bolivia. Para Ana, quien tenía un emprendimiento en España, la crisis económica fue el detonante de su regreso:

Por la crisis del 2007, en la crisis del 2007... bueno, a comparación ahora de la pandemia eso no fue nada, porque ahora es peor pues, ahora han cerrado negocios y no te digo, allá el alquiler es automático digamos, allá el alquiler está ya... eh ¿cómo se llama?, en el banco te cobran, tengas o no tengas plata y si no *tenés* te devuelven el giro y aparte *tenés* que pagar multa, entonces allá, el alquiler de la casa, el alquiler del bar, se pagaba seguridad social, se pagaba sueldos y ya no se vendía como antes, la gente dejó de ir y sobre todo que tuve tres bares a mi alrededor, la competencia y... la gente pues así (E7 Ana, 04/04/21).

Para otras entrevistadas al momento de quedarse sin trabajo se ven en una situación económica difícil y es por eso que deciden regresar:

Porque se puso fea la situación, mi esposo dejó de trabajar, ya no encontraba trabajo y con lo que yo ganaba no alcanzaba para mantenernos allá que todo es más caro, había que pagar alquiler y todo eso, por eso nos vinimos... acá también ya teníamos nuestra casa y dijimos mejor vamos a vivir en lo nuestro (E5 Julia, 28/03/21).

Porque me quedé sin trabajo, solo encontraba trabajos temporales o por horas y no me alcanzaba y yo ya estaba desesperada porque sin trabajo (E14 Manuela, 25/04/21).

En estos casos, el regreso puede tener dos significados: puede ser considerada la decisión más fácil porque se retorna a lo conocido o puede significar una decisión equivocada porque es volver al lugar donde saben que no hay oportunidades, sobre todo cuando la finalidad de la migración era encontrar mayor bienestar económico, el regreso es percibido como el retroceso (Estrella Vega, 2013).

Si bien las teorías sobre retorno expuestas en el marco teórico de este trabajo nos proporcionan una base general, Rozas (2018) afirma que estas aproximaciones se orientan a las implicancias que el retorno tiene a gran escala, es decir, para la sociedad en general; por lo que proporcionan un entendimiento incompleto de los efectos de la migración de retorno en las escalas más pequeñas, como la familia y el individuo.

De acuerdo con los discursos de las entrevistadas se ha podido conocer que las motivaciones y causas por las que las mujeres bolivianas retornan están relacionadas con estrategias familiares, afectivas, cuidado de hijos, hijas y otros familiares, cuando consiguen sus objetivos migratorios propuestos o por circunstancias económicas desfavorables en el país de destino. Estas motivaciones para retornar poco tienen que ver con la idea de desarrollar negocios en el país de origen.

Se ha podido identificar cuatro tipos de retornadas: 1) Las que retornaron por una decisión personal al cumplir sus objetivos migratorios 2) las que retornan por motivos familiares 3) Las que retornan por decisión de terceras personas y 4) las que tuvieron que regresar debido a la crisis económica o a la falta de trabajo.

Podemos decir que el retorno tiene distintos significados para estas mujeres, para las que cumplieron sus objetivos el retorno es visto como una meta lograda y la migración es una etapa de sus vidas que culmina al regresar, en cambio para otras cuya decisión de retornar se debe a circunstancias externas (ya sea por familiares, falta de trabajo, crisis, etc.) en ellas el retorno no era su primera opción e incluso algunas mencionaron que se hubiesen quedado de no ser por las circunstancias ya mencionadas.

6.2. Emprendimientos de las mujeres retornadas

Los discursos de las entrevistadas nos muestran la diversidad de situaciones que motivan el regreso de este colectivo y posterior emprendimiento, en muchos casos podemos decir que se trata de emprendedoras innatas, la mayoría de ellas vienen de familias cuyo sustento principal siempre ha estado en los negocios familiares, mientras que otras, antes de migrar a España, ya tenían emprendimientos en Bolivia.

En el apartado teórico de esta investigación hemos distinguido dos tipos de emprendimiento, los que surgen por *oportunidad* o por *necesidad*. En base a los discursos de las entrevistadas parece ser que la mayoría de sus emprendimientos surgen por necesidad, solo se ha identificado a una de las entrevistadas que invirtió sus ahorros logrados con su trabajo en España, en el sector inmobiliario de la ciudad de Santa Cruz.

En cuanto a las demás entrevistadas, la mayoría de ellas una vez llegadas a Bolivia al principio no trabajan en ningún sector, algunas de ellas logran mantenerse durante algunos meses con los pocos ahorros que tenían, pero luego la necesidad las obliga a buscar algo que hacer. Otras que, si logran insertarse en algún espacio laboral, lo dejan al poco tiempo debido a distintas razones y deciden dedicarse al emprendimiento.

Sara y Alba, responsables de sus hogares, encontraron muchas dificultades para regresar, a pesar de que en ellas el retorno a Bolivia estuvo presente desde el inicio de su migración. Ambas entrevistadas migraron con el objetivo de darle una mejor calidad de vida a sus hijas e hijos, quienes quedaron a cargo de otras mujeres de su familia, y durante todo el tiempo que estuvieron en España enviaron remesas para su mantenimiento, por ello no lograron tener muchos ahorros. Al retornar a Bolivia, su primera opción de trabajo es volver a los negocios que tenían antes de partir, pues aseguran de que en Bolivia no hay otra opción laboral para ellas.

(...) de qué iba a trabajar yo aquí, yo solo sabía limpiar y costurar, así que volví a armar mi taller de costura aquí en mi casa (E1 Sara, 13/03/21).

yo siempre he sido independiente, siempre he trabajado así. Ee... la vez que fui a trabajar allá es de empleada y para venir a trabajar aquí de lo mismo no da, si allá es así, aquí es más explotador, mejor soy independiente. He hecho de todo yo, de negocios. Y allá como

trabajaba de empleada solo limpiaba, no es que aprendí algo de negocio, eso yo ya lo sabía antes de irme (E8 Alba, 08/04/21).

Las características de estas mujeres coinciden con lo indicado por Acosta et al. (2017), que identifican el emprendimiento con la trayectoria personal que se basa en las capacidades y habilidades de crear empresa, además de cualidades psicológicas requeridas para la iniciativa empresarial, entre las que destaca la ambición y motivación para desarrollar un negocio relacionado con lo que sabemos hacer. Este también es el caso de Elena, quien, ante la falta de estudios, toda su vida se dedicó a los negocios, viajó a España a trabajar y a su regreso opta por abrir un restaurante.

(E): ¿Usted decidió abrir su restaurant porque no encontró otro trabajo?

(R): No, porque eso sabía hacer yo, sabía de negocio, sabía de venta, sabía de cocina y todo eso sin estudiar nada (E6 Elena, 04/04/21).

Entre las entrevistadas, la mayoría tiene estudios hasta el bachillerato, tres de las quince entrevistadas tienen estudios a nivel técnico y solo dos han terminado su carrera universitaria. Según Segarra et al. (2020), en los países con economías en desarrollo, la mayor parte de las mujeres que emprenden tienen menor preparación académica en comparación con los países de economías avanzadas, por lo tanto, el emprendimiento comienza en el sector informal, en algunos casos dentro del hogar y, posteriormente, a un lugar especialmente acondicionado. Asimismo, la revisión de la literatura sobre emprendimiento y género llevada a cabo por Forero-Bernal y Durán-Duarte (2019) demostró que la mayoría de los trabajos referenciados concluyen que las mujeres inician sus emprendimientos por necesidades económicas; cuanto más preparada y formada sea la mujer, disminuye su posibilidad de crear su propio negocio, pues aumentan las posibilidades de ubicarse laboralmente.

Por ello, los discursos de las entrevistadas nos demuestran que optar por el emprendimiento corresponde a una estrategia ante la falta de oportunidades para las mujeres en Bolivia, quienes aún tienen dificultades para acceder a la educación o a un empleo digno, así también por la imposición patriarcal de las responsabilidades del hogar y los cuidados de hijos e hijas.

Pineda Duque (2014), afirma que muchas veces la decisión de emprender un negocio para las mujeres está frecuentemente vinculada a la flexibilidad de tiempo e independencia

para poder acomodarse las necesidades de la familia y la crianza de los hijos e hijas. Esto se ve reflejado en los discursos de algunas entrevistadas:

Siempre me ha gustado tener negocio propio porque para cuidar a las niñas, casi rara es la vez que trabaje de forma asalariada, dos semanas duré en el Hotel Camino Real, ¡nada más!, no porque no haya podido rendir en el trabajo sino porque era un desastre la casa, mis hijas no hacían tareas y esas cosas y.... entonces mejor... yo vendía empanadas en ese tiempo y me salió un trabajo de repente y lo dejé todo, pero no, mejor es trabajar en casa, organizas tu tiempo, si quieres haces o no (E7 Ana, 04/04/21).

Más que todo que no es esclavizador como allá, que yo trabajaba jornada completa, aquí es solo las tardes y en las mañanas puedo estar en mi casa, cocinar, hacer todo lo que se necesita o si tengo que salir estoy tranquila (E3 Emilia, 21/03/21).

El rol de madres, como plantean las entrevistadas, es uno de los factores para dedicarse al emprendimiento propio. Algunas relataron su incursión en trabajos asalariados que tuvieron que dejarlos debido a su preocupación por el descuido de su rol como madres, esto se pudo notar en las entrevistadas que llevan adelante hogares monomarentales.

Para otras entrevistadas, la decisión de emprender surge como una alternativa a la falta de trabajo a su regreso. Este es el caso de Carola, quien afirma que el autoempleo era su única opción al retornar:

El ver que no tenía de dónde sacar plata, era eso o volver a España porque como te digo yo no tenía cómo trabajar aquí, sin profesión, sin experiencia y a esta edad, como te dije ¿Quién me iba a contratar?... yo llegué acá sin nada, así como me fui, así volví (E13 Carola, 25/04/21).

Por otro lado, en algunas mujeres que sí encontraron trabajo a su retorno, su motivación para emprender tiene que ver con que no logran adaptarse a ese trabajo por distintas razones. El clima laboral, la insatisfacción en el cargo, el estatus laboral, el grado de autonomía y la retribución del empleo previo, influyen directamente con el deseo de emprender (Segarra et al., 2020). Laura, una profesora que a su regreso logra ingresar a un colegio, al ver las condiciones de su empleo decide abandonarlo y dedicarse a su emprendimiento.

A Dios gracias tuve suerte te cuento, mi prima me ayudó a entrar como profesora a un colegio, le pedí que me ayude porque estaba fuera yo del margen de la educación, ya ni me acordaba nada pero bueno te queda algo de lo que *sos* ¿no?, no *perdés* todo... cuando llegamos le pedí ayuda de si por favor pudiera darme una mano para entrar y no hubo problema, entré y todo

ese año estuve trabajando ahí con 55 niños en un aula, le decía a mis colegas “como pueden aguantar ustedes con 55, no, no, no, me voy a ir, al año me voy, no quiero saber de aquí”, y mira yo me salí de esa escuela sin tener otra pero dije: “yo no me voy a quedar sin trabajar nada” así que empecé a buscar qué hacer (E4 Laura, 27/03/21).

También se ha podido identificar que muchas de las entrevistadas han continuado el ejemplo de sus madres o de su familia quienes ya tenían negocios. Algunas incluso han emprendido gracias al apoyo económico de su familia, que les han dado las facilidades de prestarle el dinero para iniciar sus emprendimientos, así también algunas mencionaron que cuentan con el apoyo de sus hijos e hijas, quienes lograron acceder a la universidad gracias al trabajo de ellas en España.

Busqué, pero no hay trabajo y además que yo siempre tenía esa idea de poner mi negocio, mira desde mis tres años yo he visto a mi madre trabajar en sus negocios, íbamos a la frontera con Argentina y traíamos frutas en tren para vender, aquí teníamos nuestra venta y siempre he visto el negocio como la mejor forma de salir adelante... aunque sea sacrificado sabes que es lo tuyo (E14 Manuela, 25/04/21).

(...) mis suegros traen mercadería de China, entonces vimos que ellos nos podían dar la mercadería a un precio bien bajo digamos... así que decidimos invertir y nos hicimos traer un contenedor con varias cosas y así empezamos (E10 Marta, 10/04/21).

(...) ahorita ellos son los que me apoyan en todo, mi hija que estudió ingeniería comercial es mi mano derecha para el negocio (...) (E1 Sara, 13/03/21).

Otro factor importante para analizar, es el capital para iniciar un negocio. León Mendoza y Huari Leasaski (2010) explican que el capital puede ser tangible o intangible. Ellos distinguen los siguientes tipos de capital: capital humano, capital social, capital financiero, capital físico, capital familiar, capital conyugal o capital institucional.

En el caso de las entrevistadas, se puede afirmar que después de haber trabajado varios años en España a su retorno llegan con capital, ya sea tangible o intangible, que hace favorable el emprendimiento para ellas. El capital humano, que corresponde a los conocimientos y habilidades personales (León Mendoza & Huari Leasaski, 2010), es el más mencionado por las entrevistadas que migraron siendo más jóvenes:

Sí, más madurez, por ejemplo, aprender más de otros emprendimientos, de cómo es tener una empresa, porque acá no lo tenía y yo creo, que si me haya quedado aquí no iba a conseguir lo que conseguí allá y gracias a ese emprendimiento aquí vine sabiendo más... conociendo más y ya con otra mentalidad (E7 Ana, 04/04/21).

Sí me hice más independiente, fue la primera vez que salí del país y tenía que buscarme la vida sola, aprendí a trabajar duro... creo que eso fue lo más aprendí (E2 Sofía, 19/03/21).

En el caso de las entrevistadas que ya tenían negocios antes de migrar y en España solo trabajaron en el espacio doméstico, ellas ven su situación de otra manera, pues no consideran haber adquirido capital humano durante su experiencia migratoria, sino que van más por el lado del capital financiero, que tiene que ver con los ahorros acumulados y el envío de remesas que fue invertido para pagar las deudas que tenían y la educación de sus hijas e hijos. Aunque no necesariamente aumentaron su preparación en los países de destino, es decir, no acumularon capital humano, encontramos que sí incrementaron su capital financiero.

(...) de negocio no, porque eso lo aprendí acá, pero sí gracias a todo lo que trabajé en España sí ahorré dinero, a mis hijos no les faltó nunca nada, estudiaron, pude pagar las deudas que tenía en ese tiempo (E1 Sara, 13/03/21).

Yo tenía mis ahorros, de todo lo que trabajé allá yo iba mandando cada mes para pagar las deudas, para mis hijos, para mi esposo y otro poco me guardaban en el banco y así fui juntando (E9 Lidia, 04/03/21).

En ese sentido, se pudo observar que la experiencia migratoria de las entrevistadas, sí fue favorable a la hora de iniciar sus emprendimientos en Bolivia. Aunque no todas hubieran adquirido el capital financiero, el capital humano acumulado durante su experiencia migratoria es un recurso intangible que forma parte de sus identidades, además de otros logros conseguidos que veremos más adelante.

En cuanto a las dificultades a la hora de emprender en Bolivia, para poder analizar las que identifican las retornadas, es importante señalar que estudios, como el de Bustillos Bailey et al. (2020), afirman que en Bolivia se puede notar una tendencia de que los hombres emprendedores tienen negocios en el mercado formal, mientras que en el mercado informal predominan las mujeres. Esto se debe a la falta de oportunidades, el embarazo en edades tempranas, el maltrato y la violencia en todas sus modalidades, además de la cultura machista predominante en la región, que se convierten en condicionantes para que la mujer se obligue a generar sus propios negocios (no siempre formales) para mejorar su calidad de vida y la de sus familias (Forero-Bernal y Durán-Duarte, 2019).

Esta información coincide con los espacios en los que la mayoría de las entrevistadas tienen sus emprendimientos, en su mayoría, se tratan de tiendas o restaurantes en sus casas, en puestos en mercados o de comerciantes minoristas, los cuales no facturan, no brindan beneficios laborales a sus empleados (como seguro médico) y están inscritos en el “Régimen Tributario Simplificado”.

Según el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia (2018), el Régimen Tributario Simplificado (RTS) está vigente para todas aquellas personas naturales (comerciantes minoristas, artesanos y vivanderos), quienes trabajan con un capital de Bs 12.000 hasta Bs 60.000 (de 1.500 € hasta 7.500 € aproximadamente), las personas cuyo capital no sobrepasa los Bs. 12.000 no tienen la obligación de registrarse ni de pagar impuesto alguno.

En cuanto a las características de los emprendimientos informales, Parra Bernal (2013), indica que este sector se caracteriza por un bajo nivel de inversión capital, falta de tecnología y su remuneración proviene de las ganancias originadas por la producción y comercialización de bienes y servicios. Estudios como el de Núñez Reguerin y Viaña Uzieda (2019) afirman que el 93% del empleo informal a nivel mundial se encuentra en los países llamados en vías de desarrollo, es decir, casi la totalidad del autoempleo del mundo. De acuerdo a estos datos, ellos afirman que la pobreza es el principal factor de la generación de autoempleo.

Según los datos que se mencionaron en el marco contextual de esta investigación, el 80% de la población boliviana, trabaja en el sector informal. Entre las entrevistadas catorce de quince tienen sus negocios en este sector, como son: peluquerías, carnicerías, ferretería, tiendas de comercialización de distintos productos ubicadas en mercados de la ciudad o las llamadas *tiendas de barrio* (tiendas de abarrotes) que están ubicadas en el domicilio de las entrevistadas e incluso el alquiler de artículos para eventos no está registrado en el sistema formal de empresas.

En ese sentido, los emprendimientos de las entrevistadas se caracterizan por ser microempresas informales, que tienen como objetivo principal el autoempleo. Al consultarle

a las entrevistadas cuáles son sus principales dificultades al emprender, algunas mencionan precisamente la dificultad para acceder a la formalidad de un negocio.

yo creo que lo más difícil es hacer un negocio formal, porque informal vos sabes que cualquiera trabaja aquí, si no trabajas es porque no *querés* (E2 Sofía, 19/03/21).

Otro aspecto mencionado para las entrevistadas es el pago de alquileres, por esta razón es que muchas veces prefieren emprender su negocio en su propia casa.

volví y empecé a trabajar en la feria vendiendo mercadería con una comadre. Luego me independicé y me puse a vender en mi propio puesto, pero no me fue tan bien en la feria, porque era más el pago. El alquiler del puesto en la feria ahí afuera, 350 dólares era mensual, y no se vende tanto, para un minorista no da. Así que... lo dejé y me vine a mi casa y ahí puse mi tienda. Hay un mercado a dos cuadras de mi casa y ahí también tengo un puesto en el que vendo (E8 Alba, 08/04/21).

Por otro lado, la falta de capital también es una gran dificultad que identifican las entrevistadas, algunas afirman que si no hubiesen tenido algo capital no hubieran podido emprender, mientras que otras al llegar a Bolivia se prestaron el dinero de personas conocidas. Solo una mencionó haber accedido a un crédito bancario.

Depende, si no *tenés* capital para empezar sí y claro si *querés* emprender un negocio grande me imagino que es más difícil, puedes trabajar de lo que sea, lo difícil es crecer... como... dejar que tu negocio sea pequeño y hacerlo más grande, eso es lo difícil porque con lo que se gana no te da para ahorrar, te da para vivir y comer en el día, pero para ahorrar no y peor para pagar un crédito mensual (E4 Laura, 27/03/21).

Al consultarle a Ana, si es difícil emprender en Bolivia ella inmediatamente realiza una comparación, en base a su experiencia de emprendimiento formal en España, destacando que la principal dificultad para emprender en Bolivia es la burocracia en los trámites para la apertura de una empresa, así también ella menciona la corrupción que existe de parte de los funcionarios públicos que se encargan de controlar los emprendimientos:

Aquí sí, aquí es difícil porque hay mucha burocracia de papeles y la otra cuestión tarda mucho y sobre todo que no te dan todo directo, te dan de *pucho* en *pucho* (poco a poco). Y si viene por ejemplo la alcaldía, te piden carnet sanitario, te piden NIT y no sé cuánto y si no, ¡multa! O si no *tenés* que coimear. En cambio, en España la licencia te dura, pagas tus impuestos y ya está, o sea, se hace una sola vez ese trabajo, tal vez cueste, pero es legal y la gente... no están los policías ni los de la gobernación, el ayuntamiento es allá, molestándote que si *tenés* esto, que si *tenés* eso (E7 Ana, 04/04/21).

Por otro lado, las entrevistadas también identifican la falta de ayuda de las entidades gubernamentales como su principal dificultad, en especial después de la difícil situación que se vivió durante los meses más complicados de la pandemia cuando sus negocios tuvieron que cerrar totalmente debido a la cuarentena rígida.

Que no tenés ayuda de ningún lado, ya ves con esta pandemia, la alcaldía con sus restricciones lo que hace es hundirnos más a los comerciantes, a ellos no les importa que nosotros vivamos de lo que vendemos en el día... si no vendemos no comemos y aquí nadie te ayuda con un peso (E3 Emilia, 21/03/21).

En base a los discursos de las entrevistadas, podemos señalar algunas características de los emprendimientos liderados por mujeres bolivianas retornadas. En primer lugar, que son microempresas que no exigen una elevada inversión, por lo general se solventan a partir del ahorro (no necesariamente el logrado en el extranjero) y de los préstamos familiares. Es necesario destacar la solidaridad y apoyo en las relaciones de parentesco, muchas entrevistadas contaron con el apoyo de sus hijas e hijos, madres, hermanos y hermanas, para iniciar sus emprendimientos.

Asimismo, las historias recogidas en las entrevistas nos hablan de diversas trayectorias de mujeres que, toda su vida, se dedicaron a los negocios, y a su retorno desde España volvieron a instalar sus emprendimientos. Los negocios están relacionados con formas de transmisión de conocimiento, son parte de su vida cotidiana desde pequeñas.

Si bien el emprendimiento es una forma de superación personal, no olvidemos que en la mayoría de los casos se trata de negocios pequeños que más tienen que ver con el autoempleo que con una empresa. Iniciar un negocio requiere de mucho sacrificio para ponerlo en marcha y sin duda, el camino para las mujeres es más difícil, ellas son pilares fundamentales en la economía boliviana, y sin embargo se enfrentan a grandes desafíos en un mercado en el que existe una enorme desigualdad de oportunidades.

6.3. Impacto de la experiencia migratoria en la vida actual de las retornadas

Una de las preguntas de esta investigación es: ¿Qué han logrado las mujeres retornadas en España que en Bolivia no hubiesen podido hacer?; al realizar esta pregunta a las entrevistadas, la mayoría se queda pensativa, después de unos segundos de reflexión

responden. La mayoría considera que sus logros están relacionados con sus hijos e hijas y al hecho de lograr tener una vivienda propia.

Muchas cosas, yo creo que nunca habría logrado todo lo que tengo ahora si no me hubiera ido, mis hijos tuvieron mejor calidad de vida todo el tiempo que estuve allá, nunca les faltó nada, ni a mi madre. Salieron del colegio mientras estaba allá, dos ya terminaron la universidad, el último está estudiando todavía y *ahorita* ellos son los que apoyan en todo (...) (E1 Sara, 13/03/21).

Yo siempre quise tener mi casa, desde que estaba en el colegio, antes de salir bachiller y ya digamos pensando a lo que uno dice y a lo que uno hace en el futuro, me doy cuenta que la palabra tiene poder. Yo me acuerdo que una vez le dije a mi hermano, que es médico, “Yo trabajando voy a conseguir mi casa y vos estudiando, te voy a ganar”, aunque él estaba estudiando medicina, ¡así fue!, con el tiempo él salió de su carrera cuando yo vine aquí a Bolivia, ya luego construí la casa y él estaba en eso también (E7 Ana, 04/04/21).

La economía porque con eso pude venir a hacer mi casa y mis hijos salieron profesionales gracias a mi trabajo en España, todo lo que ganaba lo mandaba para pagar sus estudios, aunque a veces se enojaban mis amigas porque no subía al bus porque no tenía, pero yo tenía que mandar los 500, no gastaba nada y si quería ropa me iba a la Pechina, allá hasta zapatos me daban, colchas, comida. Yo administraba bien, iba juntando, iba sacando y no guardaba donde la gente lo encuentre (el dinero) (E6 Elena, 04/04/21).

Logré ahorrar un poco, mandar dinero acá, enviaba para mis hijos y también ahorré un poco para hacer cosas que con lo que ganaba aquí nunca hubiera podido hacer... hice reconstruir mi casa, hice poner techo, como hay goteras y todo eso, hice cositas (E8 Alba, 08/04/21).

El haber arreglado mi casa que no lo hubiera podido hacer... o sea con todos los ahorritos que trajimos, arreglamos un poco la casa, nos compramos un terreno (...) (E4 Laura, 27/03/21).

Otras entrevistadas mencionan el ahorro como su principal logro conseguido en el extranjero, sin embargo, además de los bienes tangibles también mencionan que la experiencia de conocer y vivir en otro país es un logro conseguido. Para Gabriela, lo que ha conseguido compensa el no haber estudiado una carrera profesional.

Más que todo el ahorro... eso fue digamos lo que más me sirvió y bueno la experiencia ¿no? de estar allá... yo jamás en la vida había salido, ni siquiera... bueno a La Paz había ido alguna vez, pero jamás a un lugar así, yo no sabía ni bajar en una escalera eléctrica, bueno pero la pase muy bien (E9 Lidia, 04/03/21).

El ahorro que tuve, también ayudar a mi familia... yo me pongo a pesar y digo cómo es la vida ¿no? que te va llevando por sus caminos, yo qué me iba a imaginar que me iba a ir allá y tanto tiempo, imagínate sola, sin familia ni nada allá y cómo me animé a irme, pero la

verdad que agradezco porque gracias a eso yo tengo todo lo que tengo ahora, no saqué mi profesión, pero sí pude hacer otras cosas ¿no? que no sé si hubiera podido acá (E12 Gabriela, 17/04/21).

Por otro lado, para Valeria su migración a España fue lo que le ayudó a sacar adelante a su hija:

Bueno en Bolivia sinceramente sí... en mi caso... porque como yo era mamá soltera pues iba a ser más difícil para mí, porque... mi mamá que estaba en España me ayudaba, pero pues mi mamá no iba a mantenerme toda la vida con hija, entonces pues allá pude trabajar los primeros años que mi hija estaba más chica y sacarla adelante, porque acá me iba a ser más difícil, no, no había trabajo como allá, al menos no hay estos servicios que nosotras hacíamos en España, digamos de ir a limpiar, de cuidar a personas mayores, es más difícil acá la vida o pagan muy poco y no te alcanza para nada, entonces eso yo he logrado, mira trabajando por lo menos vivo bien, no somos ricos ni pobres pero irme allá me sirvió para empezar con mi hija, que yo no sé qué hubiera hecho y más bien mi madre me ayudó (E11 Valeria, 17/04/21).

Más allá de los bienes materiales y el bienestar económico conseguido durante su experiencia migratoria, otras mujeres desacataron como logro principal, un cambio de mentalidad, empoderamiento, independencia y bienestar personal. Viviendo en España adquirieron hábitos que no los tenían antes de migrar, lograron una independencia económica y personal, eso es lo más valorado para ellas.

En el sentido de que... como mujer te valoras más, no es lo que el hombre diga, no es que vas a ser alguien solo si te casas, no es que la mujer está completa solo si tiene hijos, entonces en ese sentido sí, porque al ser un país más avanzado pues como que también te enseñan cosas buenas, como que aquí en Bolivia estamos todavía atrasados en eso, en mi época la que no se casaba hasta los 21 ya decían “se te pasó el arroz, ya no te vas a casar más”, porque se supone que uno antes de los 21 ya tenía que estar casada y con hijos, porque si no ya te ibas a quedar soltera para toda la vida y en cambio vos vas a ese país y ves que las mujeres se preparan, que primero tienen su carrera, ejercen su carrera, después se casan, disfrutan de la vida casada en pareja y después tienen hijos, tienen los hijos recién muy tarde, a partir de los 33 recién. Entonces eso, uno como mujer allá va y lo aprende, lo admira, lo quiere, lo valora (...) Mi independencia como mujer, en decir que mi voz vale, en decir que mi pensamiento es importante, en decir que lo que yo digo se puede hacer... no es que solo tengo que acatar, o lo que mi marido piensa es correcto o lo que él diga se hace, no, porque si yo también tengo una mejor... como se puede decir... una mejor idea, yo digo “no mira lo podemos hacer de esta forma que pienso que es mejor”, cosa que yo acá en Bolivia nunca lo haya podido hacer, yo simplemente haya agachado la cabeza y haya dicho “no, mi marido, sí, él tiene la razón y hacemos la cosas como él diga” aunque yo supiera que eso no está bien, pero es que eso es lo que aprendemos acá, lo que veíamos en nuestras casas, entonces tuve que salir de mi país para recién darme cuenta de que las cosas no son así (E15 Mariana, 27/04/21).

Yo al menos sentirme bien, desde que fui a España empecé a cuidarme a tener mejor calidad de vida, más que todo... comía sano, me cuidé mucho, bajé mucho de peso, son casi 20 kilos

que me quité de encima, me *entendés*, gracias a lo que trabajé tengo una mejor vida y ahora me sigo cuidando (E3 Emilia, 21/03/21).

Sí aprendí un montón en España más que todo que allá ganaba mi sueldo, tenía mi negocio, ¡me iba bien! Se trabaja mucho, es bien desgastante, pero para mí era peor no poder trabajar, por eso a mí me cambió la vida el... el poder tener mi propio ingreso ¿no? saber que no necesitaba de que nadie me esté dando plata para poder comer y.... y que no le debía nada a nadie, ni a mi marido ni nadie (E5 Julia, 28/03/21).

Algunas de las entrevistadas vivieron en España durante tres o cuatro años, mientras que otras se quedaron más de quince años. Una característica que comparten todas las entrevistadas es que trabajaron de forma incansable durante los años que vivieron en España, ahorraron todo lo que pudieron, enviaban dinero a las personas dependientes que tenían en Bolivia y la mayoría a su regreso pudo ver el fruto de su trabajo.

Sin embargo, la experiencia migratoria no en todas es percibida de forma positiva, al consultarle a Manuela lo mencionado al inicio su respuesta es la siguiente:

Quizás ha sido al revés, si no me hubiera ido nunca hubiese podido trabajar de lo que estudié y estando allá pues lo que he conseguido es que, que mis hijos estudien y que puedan tener a ver... algunas cosas que quizás estando aquí en Bolivia no les iba a poder dar, como ordenador y... sus gustos digamos (E14 Manuela, 25/04/21).

Por otro lado, para Carola su experiencia migratoria se vio truncada debido a la muerte de su padre, tuvo que retornar a Bolivia a pesar de que no estaba en sus planes el retorno y considera que durante su experiencia migratoria no logró conseguir nada de lo que tenía planeado.

Pues hijita, qué te digo, qué te digo, la verdad qué te digo hija, ¡nada! Porque todos mis sueños, todos mis planes se me han ido abajo, desde la muerte de mi padre ya yo también me he deteriorado un poco... ya empecé ya... a mí la verdad que me daba miedo volver a Bolivia por eso, porque yo todavía sentía que tenía a mi padre vivo, no muerto, como yo no lo vi morir, él murió mientras yo estaba allá, no lo vi muerto, entonces yo... para mí yo lo tenía vivo en mi corazón, en mi mente, todo, y me pensaba que él seguía acá, entonces mi miedo era venir y salir de eso, saber que él está ya en ese cementerio y todo eso. La verdad que todas mis esperanzas, todos mis sueños se me vinieron abajo, pero aún sigo luchando, por todo lo que tengo que también debo y tengo que pagar y entonces tengo que seguir luchando, tengo que seguir trabajando, hasta que las... hasta cuando Dios quiera (E13 Carola, 25/04/21).

A pesar de ello, cuando las entrevistadas hablan de sus planes a futuro, se puede notar en ellas el optimismo. Si bien en el último año, muchas cosas han cambiado debido a la

pandemia del covid-19, sus negocios se vieron afectados y por ende su economía, a pesar de ello, el espíritu emprendedor y perseverante de las entrevistadas parece inmutable.

Para la algunas, sus planes a futuro están relacionados a sus negocios, con continuar creciendo, invirtiendo, formándose y aprendiendo más.

Quiero ser inversionista, ganar ingresos pasivos, tener propiedades y alquilar, esa es mi meta y no tengo ni un duro, pero sé que sin plata se puede, o sea ya tengo experiencia (E7 Ana, 04/04/21).

Pues ahora quiero intentar estudiar administración o lo más fácil para que yo pueda seguir viendo otras oportunidades de negocio (E14 Manuela, 25/04/21).

Quiero comprar más propiedades, venderlas... seguir invirtiendo en el sector inmobiliario que creo que eso es lo que tiene más futuro *ahorita* acá (E12 Gabriela, 17/04/21).

Para otras mujeres, sus planes a futuro están relacionados con sus familias, más que todo con sus hijos e hijas. Ellas afirman que todo lo que hacen hoy es para que el día de mañana sus hijos e hijas no tengan que pasar por lo que ellas pasaron, que no tengan que migrar ni trabajar como ellas lo hicieron, por lo que podemos observar que los mandatos de género se repiten, ese ser para los y las demás y no para ellas mismas.

Mis deseos son solo vivir tranquila, ya mis hijas están todas casadas, y yo pienso seguir trabajando. Más que todo para darles mejor vida a mis hijas, nunca soñé con tener dinero, ni casa, ni nada, solamente es... mi meta mía es siempre darles mejor vida a mis hijas nada más, mejor... calidad de vida, que no les falte nada. No quise nunca salir de pobre ni nada y sigo trabajando con esa ilusión, de que mis hijas, mis nietos ahora, nos les falte de nada (E3 Emilia, 21/03/21).

Pues... trabajar y seguir trabajando a pesar de la pandemia que hay, lograr... ya que no pude yo lograr ser profesional por lo menos que mi hija sea algo, porque es muy difícil la vida sin profesión, ya para mí no pienso en nada, pero si pienso para mi hija, en que tenga un mejor futuro para que estudie algo y sea alguien y no trabaje como trabajó la mamá (E11 Valeria, 17/04/21).

Ahora todos mis proyectos a futuro son pensando solo en mi hijo, en que tenga un mejor bienestar, un mejor futuro... no me gustaría que él tenga que inmigrar, que le costase todas esas cosas y que tenga que vivir todo lo que yo viví. Así que solo es trabajar para buscarle un buen futuro aquí, esos son mis proyectos a futuro (E15 Mariana, 27/04/21).

Como hemos podido ver en los discursos de las entrevistadas, sus experiencias migratorias configuran sus identidades actuales. Gracias al haber migrado, la mayoría considera que ha logrado cambios significativos, de los cuales gran parte de ellos son

percibidos como positivos y compensan el haber estado lejos de sus familias. La mayoría de ellas piensa seguir en Bolivia, trabajando y creciendo en sus emprendimientos, con la esperanza de que en un futuro haya mejores oportunidades para ellas.

7. CONCLUSIONES

A modo de reflexión final considero que, durante todo el recorrido de la presente investigación, hemos podido observar un fenómeno que cada vez más creciente y el cual me parece necesario volver a mencionar: *La feminización de la pobreza*, que se ha visto latente en las historias de una gran parte de entrevistadas, tanto antes de salir de Bolivia, durante su experiencia migratoria en España y a su regreso a su país.

En base a los discursos de las mujeres migrantes, se ha podido indagar en las causas que llevan a mujeres bolivianas a tener que salir de su país en busca de oportunidades. La mayoría, motivadas por cuestiones económicas, sale de Bolivia con metas muy claras: trabajar día y noche y enviar todo el dinero posible a su familia.

Este objetivo, que en un principio estaba claro, una vez llegadas a su destino parece distorsionarse. La mayoría de las entrevistadas no pensaba quedarse tanto tiempo en España, sin embargo, el camino para conseguir sus metas se vuelve cada vez más largo y más difícil de lo que en un principio pensaban. La mayoría solo puede acceder a espacios laborales en el espacio privado, con condiciones laborales precarias, trabajando en muchos casos entre 10 a 12 horas diarias e incluso más y sin contar con contratos laborales, seguridad social ni ningún beneficio laboral.

En las historias de las entrevistadas, se ha podido observar una pluralidad de proyectos migratorios. Muchas migran solas sin conocer a nadie en España, otras en pareja y hay varias que son parte de las redes de mujeres que impulsan una cadena migratoria, la cual en muchos casos incorpora a sus hijas e hijos, hermanas, primas, pareja, etc.

Después de trabajar durante varios años en España, se plantean la idea de regresar. En base a los discursos de las entrevistadas, se ha podido identificar cuatro tipos de

retornadas: 1) Las que retornaron por una decisión personal al cumplir sus objetivos migratorios 2) Las que retornan por motivos familiares 3) Las que retornan por decisión de terceras personas y 4) Las que tuvieron que regresar debido a la crisis económica o a la falta de trabajo.

Durante su experiencia migratoria, la mayoría de las entrevistadas afirma haber adquirido conocimientos y habilidades que les sirvieron a su retorno. A pesar de que la mayoría no trabajó en empleos cualificados, el solo hecho de migrar a un país tan lejano, en otro continente y con una cultura tan distinta a la boliviana, trajo consigo grandes aprendizajes, como la capacidad de adaptación, la capacidad de resolver problemas, la resiliencia, entre otras, que son fundamentales a la hora de emprender.

En cuanto al capital financiero adquirido durante la experiencia migratoria, la investigación demostró que los ahorros logrados en España no son directamente invertidos en emprendimientos. Todas las entrevistadas afirman haber ahorrado, sin embargo, lo invirtieron de distintas maneras. Para algunas su ahorro fue invertido en darles a sus hijas e hijos las oportunidades de educación que ellas no tuvieron, otras en comprar o hacer construir su propia vivienda, mientras que una minoría invirtió parte de sus ahorros en sus emprendimientos.

Al llegar a Bolivia, ellas ya saben lo que les espera, conocen perfectamente cuales son las condiciones a las que tendrán que enfrentarse: la falta de trabajo, los bajos salarios, la falta de políticas públicas que apoyen a las mujeres, la precarización de los sectores laborales en los que ellas trabajaron en España, etc., por lo que algunas ni siquiera se preocupan en buscar trabajo, a las semanas de haber regresado, buscan la forma de subsistir, empiezan a mover sus contactos e inician sus emprendimientos, los cuales en su mayoría tienen que ver con comercio minorista.

Sin embargo, otras buscan la forma de insertarse en el espacio laboral asalariado, pero al ver que se trabaja mucho y ganan muy poco (comparado con lo que ganaban en España), deciden iniciar sus propios negocios.

Algo muy interesante que ha demostrado la investigación es la capacidad innata de emprendimiento que tienen las mujeres bolivianas, algunas cuentan que sin tener ninguna formación profesional a ellas se les da muy bien los negocios, es lo que han hecho desde pequeñas y son conocimientos y habilidades que han aprendido de sus madres y abuelas que se dedicaban a sus emprendimientos familiares. Entre las entrevistadas hay algunas que tenían emprendimientos (no necesariamente formales) antes, durante y después de su experiencia migratoria.

Los emprendimientos son parte de la cultura boliviana y más que todo los emprendimientos informales, que se manejan mediante Asociaciones de Comerciantes y están inscritos en el Régimen Tributario Simplificado. Sin embargo, el hecho de que Bolivia tenga una economía basada en las micro y pequeñas empresas de subsistencia, tiene un trasfondo que afecta directamente a las mujeres, para quienes el comercio minorista y trabajo informal es parte de una estrategia de sobrevivencia que, como hemos visto, se asienta en las desigualdades, el difícil acceso a estudios superiores y a otros espacios laborales cualificados.

Por esta razón, se mencionaba al inicio de este apartado, que la feminización de la pobreza continua latente al retorno de las migrantes. Ninguna de las entrevistadas viajó con el objetivo de formarse profesionalmente, fueron pocas las que accedieron a espacios laborales que no sea el doméstico por lo tanto a su retorno no les quedó otra opción que optar por iniciar emprendimientos nuevos o hacer resurgir los que tenían antes de migrar.

Si bien algunas de las retornadas, consiguieron hacer que sus negocios crezcan, aún continúan siendo informales y dedicados exclusivamente al autoempleo, para otras, los negocios que tienen actualmente solo les aporta una ganancia mínima, para subsistir.

En base a estas ideas, aún quedan muchas cuestiones para investigar tanto del retorno como del desarrollo de emprendimientos de mujeres en Bolivia. Ambas líneas han sido poco estudiadas a pesar de que merecen especial atención al formar parte de la realidad boliviana. A partir de esta investigación se abren líneas de estudio como los emprendimientos formales de mujeres retornadas o también me parece interesante investigar sobre las hijas e hijos que se han formado profesionalmente gracias a las remesas enviadas por sus madres desde España.

Finalmente, me parece importante mencionar, que durante todo el proceso de investigación me sentí identificada, como mujer boliviana soy testigo de la valentía con la que cada día las mujeres bolivianas llevan adelante sus negocios y en estas páginas he tratado de reflejar el importante papel que juegan las mujeres en las estructuras económicas ya sea en rol migrantes o de emprendedoras.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Beicy Viviana, Zambrano, Sandra y Suarez, Marley (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá, Colombia. *Criterio Libre*, 15(26), 215-236.
- Ballesteros Molina, Cristy Lourdes (2019). Retorno y reinserción: procesos identitarios en las mujeres migrantes peruanas que regresan a sus comunidades de origen desde Madrid a Lima. *Universidad Complutense de Madrid*.
- Bazoberry Egüez, Alejandra (2017). *Mujeres Empresarias en Bolivia: Perfiles y Desafíos*. La Paz: Instituto para el desarrollo del emprendimiento y la competitividad. Obtenido de <http://idec.epc-ucb.edu.bo/idec/wp-content/uploads/2018/04/bazoberry-0117-Mujeres-Empresarias-en-Bolivia.pdf>
- Beiras, Adriano; Cantera Espinosa, Leonor y Casasanta Garcia, Ana (2017). La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico. *Psicoperspectivas*, 16(2), 54-65. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242017000200054&script=sci_arttext
- Belapatiño, Vanessa, Grippa, Francisco y Perea, Hugo (2017). Perú | Informalidad laboral y algunas propuestas para reducirlas. *Observatorio Económico de Perú*, 1-21. Obtenido de <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/59252148/inf1020190514-18200-sj65yq-with-cover-page.pdf?Expires=1621817053&Signature=Nrs-mig4t6IElxbRP0yseY6wPx1sA8sEV->

WqIaqHkpizsmIhHP8KcgVuAZiZd8RB7Q50WhJg~HsW4O2c0JGJXVIsmVMjs
GpxYzOiL64bByv61tJEvbZgWpaJPEiDESK3x7y

Bergmann, Svana; Aguilar, Rodrigo y Perez, Hugo (2015). *Perfil de la joven emprendedora urbana en Bolivia: Un estudio exploratorio*. La Paz: Ser Familia.

Bodoque Puerta, Yolanda y Soronellas Masdéu, Montserrat (2010). Parejas en el espacio transnacional: Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales. *Migraciones internacionales*, 5(3), 143-174. Recuperado el 8 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062010000100005

Brah, Avar (2011). *Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.

Bustillos Bailey, Antonio, Sánchez Nogales, Cecilia, López Murillo, Sara y Campana Arroyo, Guerel (2020). Entre el emprendedurismo y la subsistencia. *Revista Investigación y Negocios*, 112-121. Recuperado el 2 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2521-27372020000100010&lng=es&tlng=es.

Calle, Horacio; Arce, Walter y Pereira, René (2013). Migración y gestión consular. *Boletín Kipus Universidad Mayor de San Andrés*.

Canelas, Valeria (2019). Feminismo migrante: la vida que camina. En Liliana Colanzi, *La desobediencia. Antología de ensayo feminista* (págs. 79-90). Santa Cruz: Dum Dum editora.

Caprile, Maria; Valles, Nuria y Palmen, Rachel (2012). *Guía práctica para la inclusión de la perspectiva de género en los contenidos de la investigación*. Barcelona: Fundación Círem.

Castiblanco Moreno, Suelen Emilia (2018). Emprendimiento informal y género: una caracterización de los vendedores ambulantes en Bogotá. *Sociedad y economía*, 211-

228. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n34/1657-6357-soec-34-00211.pdf>

Castles, Stephen (1997). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. *Discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST/UNESCO, 16.*

Castles, Stephen y Miller, Mark (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno.* México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Cerda Carvajal, Julia (2014). Las familias transnacionales. *Revista Espacios Transnacionales*, 78-88. Recuperado el 23 de mayo de 2021, de http://132.247.70.74:1023/REDIFAM/docs/publicaciones/articulos/Julia_Cerda_Carvajal-Familias_Transnacionales.pdf

Cerón Canales, Manuel (2006). *Metodologías de investigación social.* Santiago: LOM Ediciones.

Cobo, R. (2005). *Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres.* Recuperado el 30 de mayo de Mujeres en Red El Periódico Feminista: <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article385>

Colectivo Ioé. (2012). *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante.*

Cruz Vásquez, Miguel; Salas Alfaro, Renato y Pico González, Beatriz (2019). El emprendimiento de los migrantes retornados, el papel de las características de los migrantes y las particularidades de la experiencia migratoria. El caso del Estado de México. *Revista de economía*, 92, 46 - 93. Recuperado el 16 de febrero de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2395-87152019000100046&script=sci_abstract&tlng=pt

Defensoria del Pueblo. (2012). *Diagnóstico de bolivianos y bolivianas en España.* La Paz : Sagitario.

- Estrella Vega, Mirna Yazmín (2013). Con la esperanza de volver: mujeres migrantes de retorno a El Salvador. *Anuario Americanista Europeo*(11), 165-177. Recuperado el 11 de mayo de 2021, de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00957408/document>
- Forero-Bernal, Lidia Alexandra y Durán-Duarte, Lizeth Katherine (2019). Aportes a la construcción del estado de arte del emprendimiento femenino en Colombia. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 77-92. doi:10.21158/01208160.n86.2019.2291
- Gibbs, Graham (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gil, Silvia (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado Español*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Gregorio Gil, Carmen (2017). ¿Por qué hablar de cuidados cuando hablamos de migraciones transnacionales? *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 2(22), 49-64. Recuperado el 8 de mayo de 2021, de <https://www.raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/333113>
- Gregorio Gil, Carmen (2013). La categoría género a la luz del parentesco en el análisis de las migraciones transnacionales: la maternidad transnacional y las cadenas mundiales de afecto y asistencia. *Anuario americanista europeo*(11), 11-29. Obtenido de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00957354/document>
- Guzmán, Adriana (2017). Un feminismo donde quepan muchos feminismos. *La Migrña* (21). Obtenido de <http://migrana.vicepresidencia.gob.bo/articulos/un-feminismo-donde-quepan-muchos-feminismos/>
- Harding, Sandra (1998). ¿Existe un método feminista? *Debates en torno a una metodología feminista*, 2, 9-34.

- Heller, Lidia (2010). *Mujeres emprendedoras en América Latina y el Caribe: realidades, obstáculos y desafíos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL, División de asuntos de género.
- Instituto Nacional de Estadística . (18 de diciembre de 2017). *Argentina es el país de mayor preferencia de emigrantes bolivianos*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística: <https://www.ine.gob.bo/index.php/argentina-es-el-pais-de-mayor-preferencia-de-emigrantes-bolivianos/>
- Kvale, Steinar (2011). *Las entrevistas en Investigación cualitativa* . Madrid: Morata.
- Lagarde, Marcela (1990). *Identidad Femenina*. Recuperado el 9 de febrero de 2021, de secretaría Nacional de Equidad y Género: <http://mep.go.cr/sites/default/files/Identidad%20femenina.pdf>
- León Mendoza, Juan y Huari Leasaski, David (2010). Determinantes del proceso de emprendimiento empresarial femenino en el Perú. *Pensamiento Crítico*, 13, 057-070. doi:<https://doi.org/10.15381/pc.v13i0.9000>
- Lozano Ascencio, Fernando y Martínez Pizarro, Jorge (2015). *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates y evidencias* . Rio de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Magliano, María José (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 691-712. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/381/38142136003.pdf>
- Martín Díaz, Emma (2008). El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(270). Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Emma-Martin-Diaz/publication/42243414_El_impacto_del_genero_en_las_migraciones_de_la_globalizacion_mujeres_trabajos_y_relaciones_interculturales/links/5b18e42ea6fdcca67b62c562/El-impacto-del-genero-en-las-migraciones-d

- Martin Diaz, Emma; Moreno Maestro, Susana; Cuberos Gallardo, Francisco José y Castellani, Simone (2012). Mujeres migrantes en la era de la globalización: ecuatorianas y senegalesas en Sevilla. *Revista Andaluza de Antropología*(3), 94-124. Obtenido de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/42687/geisa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez Buján, Raquel (2015). La experiencia del retorno de los migrantes bolivianos desde España: la toma de la decisión y la reinserción en origen desde una perspectiva de género. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*. doi:<https://doi.org/10.4000/alhim.5506>
- Martínez, Violante y Ramón, Miguel Ángel (2020). Emprendimiento y empleabilidad en el sector turístico en mujeres retornadas desde España y otros países a la Provincia de El Oro (Ciudad de Machala, Ecuador). *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, 6, 204.227. doi:DOI 10.7203/terra.6.17374
- Mezzadra, Sandro (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales: la mirada de la autonomía. *Nueva Sociedad*(237), 159 - 178. Obtenido de <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2012/no237/11.pdf>
- Mezzadra, Sandro y Neilson, Brett (2017). *La frontera como método*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia (26 de octubre de 2018). *Gobierno ajusta el Régimen Tributario Simplificado*. Recuperado el 15 de mayo de 2021, de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas: <https://www.economiayfinanzas.gob.bo/gobierno-ajusta-el-regimen-tributario-simplificado.html>
- Monge, Roxana Volio (2011). Migrantes lationamericanas y caribeñas en España ¿qué hay detrás de la pobreza femenina? *Pensamiento Iberoamericano*, 9, 185 - 205.

Recuperado el 17 de febrero de 2021, de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3710913>

Mora, Claudia (2008). Globalización, género y migraciones. *Polis. Revista Latinoamericana*.
Obtenido de <https://journals.openedition.org/polis/3544>

Mora, David (2013). Metodología para la investigación de las migraciones. *Revista Integra Educativa*, 6(1), 13-42. Obtenido de
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1997-40432013000100002&script=sci_arttext

Mosquera, Gioconda (2016). Respuestas frente a la crisis en clave de género: migración circular y retorno entre familias ecuatorianas en España y Ecuador. *Investigaciones feministas*, 7(1), 75-89.

Núñez Reguerin, Bethel y Viaña Uzieda, Jorge (2019). *Mujeres trabajadoras de la ciudad de El Alto. Entre la informalidad, la explotación y la violencia*. La Paz: Alianza por la Solidaridad. Obtenido de <https://www.alianzaporlasolidaridad.org/axs2020/wp-content/uploads/Estudio-violencia-y-trabajo-informal.pdf>

Organización Internacional del Trabajo. (30 de abril de 2018). *La economía informal emplea más de 60 por ciento de la población activa en el mundo, según la OIT*. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_627202/lang-es/index.htm#:~:text=Econom%C3%ADa%20informal-,La%20econom%C3%ADa%20informal%20emplea%20m%C3%A1s%20de%2060%20por%20ciento%20de,y%20los%20pa%C3%ADses%20en%20desarrollo.

Oso, Laura y Parella, Sonia (2012). Inmigración, género y Mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción Laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de relaciones laborales*, 30(1), 11 - 44. Recuperado el diciembre de 10 de 2019, de
<https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/39111/37724>

- Parella Rubio, Sonia; Petroff, Alisa y Serradell Pumadera, Olga (2014). Programas de retorno voluntario en Bolivia y España en contextos de crisis. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 171-192.
- Parella, Sonia y Reyes, Liliana (2019). Identidades Interseccionales: mujeres migrantes poblanas con estatus migratorio indocumentado en Nueva York. En H. González Torralbo, D. C. Fernández-Matos, & M. N. Gónzales-Martínez, *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional* (págs. 85-119). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Parra Bernal, León Dario (2013). La empresarialidad informal como un reto de política económica: el caso de La Paz y El Alto, Bolivia. *Estudios Gerenciales*, 29(129), 485-492. doi:<https://doi.org/10.1016/j.estger.2013.11.014>
- Pereira Morató, René (2011). *Perfil Migratorio de Bolivia*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Perez Orozco, Amalia (2009). Cadenas globales de cuidados: preguntas para una crisis. *Diálogos. Monográficos del pensamiento feminista*, 10-17. Recuperado el 23 de mayo de 2021, de https://www.feministas.org/IMG/pdf/Cadenas_Globales_de_cuidados-_Preguntas_para_una_crisis.pdf
- Pineda Duque, Javier (2014). Emprendimiento y género: el caso de la industria de la belleza en Bogotá. *Revista Sociedad y Economía*(26), 239-272. Recuperado el 2 de mayo de 2021, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99630967007>
- Powers, Jenifer y Magnoni, Bárbara (2010). *Dueña de tu propia empresa: Identificación, análisis y superación de las limitaciones a las pequeñas empresas de las mujeres en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo .

- Querejazu, Verónica; Castellón, David y Mendizabal, Joel (2015). *Global entrepreneurship monitor: reporte nacional Bolivia 2014*. La Paz: Escuela de la Producción y la Competitividad de la Universidad Católica Boliviana" San Pablo".
- Saavedra García, María Luisa y Camarena Adame, María Elena (2015). Retos para el emprendimiento femenino en América Latina. *Criterio Libre*, 13(22), 129-152. Obtenido de <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/129/95>
- Sales Gelabert, Tomeú (2017). Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminista. *Agora: Papeles De Filosofía*, 36(2), 229-256. doi:<https://doi.org/10.15304/ag.36.2.3711>
- Segarra, Humberto Pedro, Chabusa, Jorge Luis, Legarda, Cynthia Maritza y Espinoza, Edison Ignacio (2020). Perfil de la Mujer Emprendedora en Latinoamérica: un Marco Referencial para Ecuador. *Revista ESPACIOS*, 41(19).
- Solé, Carlota; Parella, Sonia y Petroff, Alisa (2010). Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias. *Focus on International Migration*, 5 - 9.
- Tapia Ladino, Marcela (2010). Inmigración boliviana en España: Un caso para la comprensión de la migración internacional con perspectiva de género. *Tinkazos*, 13(28), 109-127. Recuperado el 1 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1990-74512010000100007&script=sci_arttext
- Tovar Cuevas, Luis Miguel y Victoria Paredes, María Teresa (2013). Migración Internacional De Retorno Y Emprendimiento: Revisión De La Literatura (International Migration Return and Entrepreneurship: A Literature Review). *Revista de Economía Institucional*, 15(29), 41-65. Recuperado el 30 de enero de 2021, de <https://ssrn.com/abstract=2379703>

- Vásquez Gonzales, Carmen Cecilia (2019). Interseccionalidad entre el género y raza. Un estudio de caso con mujeres colombianas migrantes en España. En H. González Torralbo, & D. C.-M. Fernández-Matos, *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional* (págs. 51-84). Barranquilla: Universidad Simón Bolívar .
- Vázquez Recio, Rosa (2014). Investigación, género y ética: una triada necesaria para el cambio. *En Forum: Qualitative Social Research*, 15(2). Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Rosa-Vazquez-Recio/publication/265013227_Investigacion_genero_y_etica_una_triada_necesaria_para_el_cambio/links/53fb73d10cf22f21c2f329b8/Investigacion-genero-y-etica-una-triada-necesaria-para-el-cambio.pdf
- Vega Solíz, Cristina y Martínez-Buján, Raquel (2016). Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos. *Investigaciones feministas*, 7(1), 265-287. Obtenido de [file:///C:/Users/Natalia%20Menacho/Downloads/51725-Texto%20del%20art%C3%ADculo-99943-2-10-20160704%20\(6\).pdf](file:///C:/Users/Natalia%20Menacho/Downloads/51725-Texto%20del%20art%C3%ADculo-99943-2-10-20160704%20(6).pdf)
- Vega, Cristina (2016). El retorno más allá del mito del emprendedor. Estrategias económicas, familiares y afectivas de mujeres y hombres a su regreso a Ecuador desde España. *Papers: Revista de sociología*, 4, 415-449. doi:10.5565/rev/papers.2182
- Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales (2008). *Plan Nacional para la igualdad de Oportunidades "Mujeres construyendo la Nueva Bolivia para Vivir Bien"*. La Paz.
- Viveros Vigoya, Mara (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17. doi:<https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

9. ANEXOS

Anexo 1: Guion de entrevista

PLANTILLA DE ENTREVISTA	
VARIABLES DE IDENTIFICACIÓN	
Código de la persona participante:	Nº Entrevista:
Fecha:	
Hora de Inicio:	
Hora de finalización:	
Edad:	
Lugar de nacimiento:	
Ciudad de España a la que migró:	
Estado civil:	
Formación:	
Nombre ficticio:	
Código:	
FACTORES DE MIGRACIÓN	
1.	¿Cuánto tiempo vivió en España?
2.	¿Cuáles fueron los motivos para decidir ir a vivir a España?
3.	¿Por qué eligió España como destino de migración?
4.	¿Fue acompañada de algún conocido o familiar, o sola?
5.	Antes de viajar, ¿tuvo algún contacto en España?
6.	Al llegar a España, ¿alguien la recibió?
7.	¿Dejó a algún familiar en Bolivia?
8.	¿Cuáles eran sus expectativas antes de llegar?
PROYECTO MIGRATORIO	
9.	¿Cómo fueron los primeros años viviendo fuera de Bolivia?
10.	¿Qué ha logrado o conseguido en España que en Bolivia no hubiera podido hacer?
11.	¿Cuáles eran sus metas al momento de migrar?
CARACTERÍSTICAS LABORALES DURANTE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA	
12.	Cuándo vivía en España, ¿de qué trabajaba?
13.	¿Estuvo en algún momento desempleada? Si, la respuesta es sí, ¿Cuánto tiempo?
14.	¿Qué tipo de contrato tenía en su trabajo?
15.	¿Cuántas horas al día trabajaba?
16.	¿Su sueldo le alcanzaba para ahorrar dinero?
17.	¿Enviaba dinero a su familia en Bolivia?
18.	¿En qué lugares trabajó durante el tiempo que vivió en España?
RETORNO Y EMPRENDIMIENTO	
19.	¿En qué año retornó a Bolivia?

20. ¿Por qué regresó a Bolivia?
21. ¿Cuáles eran sus expectativas antes de retornar?
22. A su regreso, ¿encontró trabajo fácilmente?
23. Actualmente, ¿a qué se dedica?
24. ¿En qué consiste su emprendimiento?
25. ¿Qué fue lo que la motivó a emprender?
26. ¿Es difícil emprender en Bolivia?
27. ¿Cómo consiguió la financiación para iniciar su emprendimiento?
28. ¿Financió su emprendimiento con el dinero ahorrado en el extranjero?
29. Durante su estadía en España ¿Adquirió conocimientos y habilidades que le sirvieron al momento de emprender en Bolivia?
30. ¿Cuáles son sus proyectos y planes a futuro?

Anexo 2: Modelo de consentimiento informado

Fecha:

Mi nombre es _____, he sido invitada a formar parte de un trabajo de investigación denominado “Retorno y emprendimiento: Experiencias, motivaciones y realidades de mujeres migrantes que retornaron a Bolivia desde España”. Acepto participar de la entrevista y asumo lo siguiente:

- He leído lo anterior y he entendido toda la información.
- Si tengo alguna duda en cualquier momento de la investigación puedo preguntar todas las veces que lo necesite.
- Si tengo nuevas consultas en cualquier momento de la entrevista, o posteriormente, puedo hacerlas todas las veces que sea necesario.
- Sé que puedo decidir no participar y no pasará nada por mi decisión.
- Sé que puedo elegir participar, pero después, en cualquier momento, puedo cambiar de opinión y nadie emitirá juicio de valor por ello.
- Sé que la información que dé, será totalmente confidencial y si mis respuestas llegasen a ser publicadas no estarán relacionadas con mi nombre.
- Si tengo alguna duda posterior a la entrevista, puedo contactarme con Natalia Menacho, su dirección de correo electrónico es natalia_menacho@outlook.com.
- Doy permiso para que la entrevista sea grabada.
- Doy permiso para que la información que dé en la entrevista sea publicada, pero puedo retirar el mismo antes de la publicación de la investigación.
- Si acepto participar debo firmar este documento, y me entregarán una copia para guardarla y tenerla en mi poder por si tengo cualquier duda después.
- Al final de todo, podré pedir información sobre los resultados de la investigación a la persona de contacto que me invitó a participar en la actividad, a través del correo electrónico detallado anteriormente.

Responsable del proyecto

Entrevistada